



El Anfiteatro

SEPTIEMBRE 2025 / 5€



**“QUIEN OLVIDA SU HISTORIA ESTÁ CONDENADO
A REPETIRLA”** **María José Hostalrich**

SER DEL ATLETI EN CAMPO AJENO

Por Carmen Calvo

**“UNA DE LAS COSAS QUE MÁS ME GUSTAN DE NUESTRO
ENTRENADOR ES QUE, CUANDO TODO PARECE PERDIDO,
ENCUENTRA UNA LUZ”** **Fernando Castán**

Además:

ENTREVISTA A METROPOLITANO ROCK BAND



AUTOCARES GLOBAL BERZOSA & VISO

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbvautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFE F

ASESORÍA

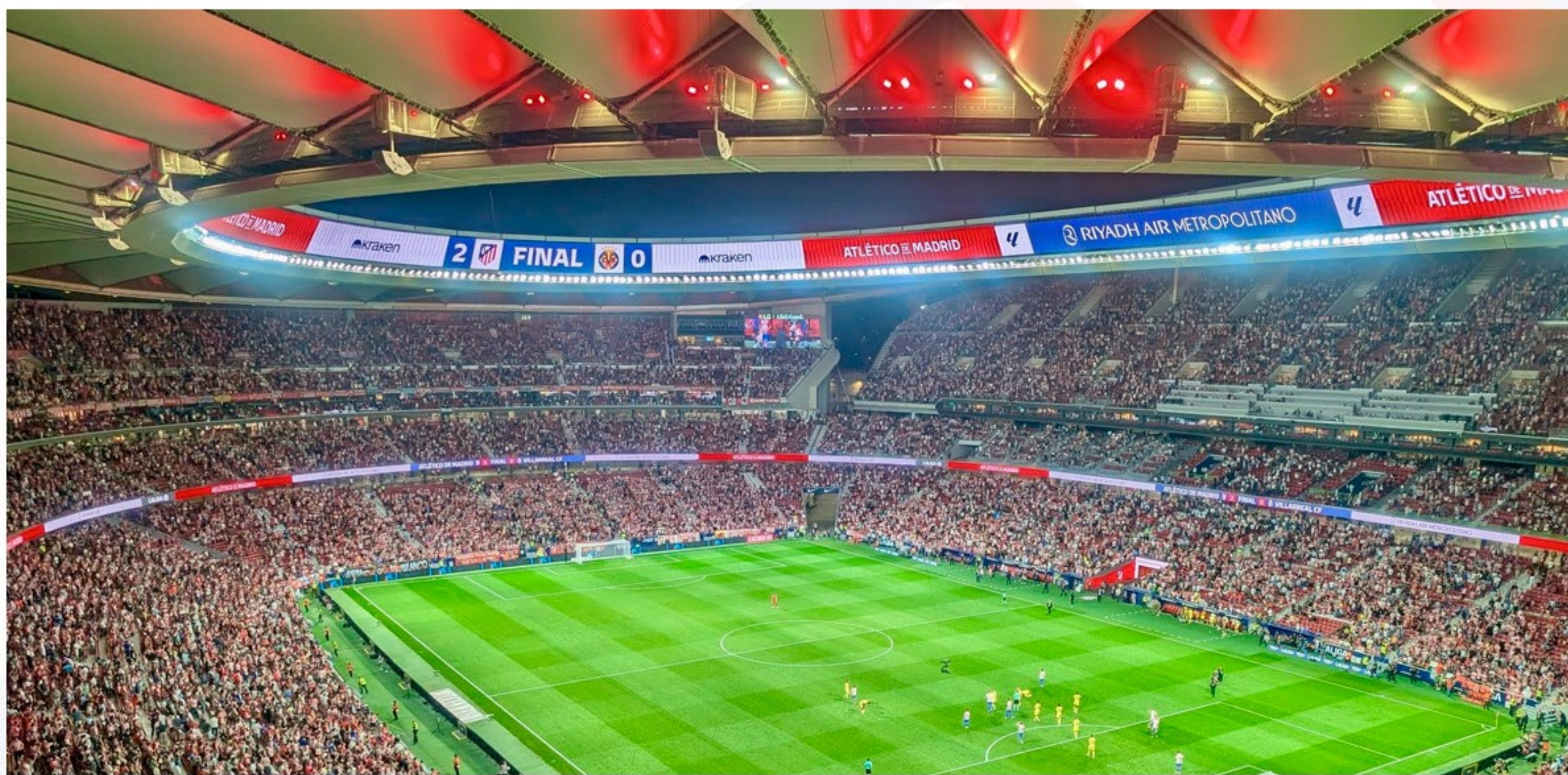
Colmenar S.L.

www.asesoriacolmenar.com

Paseo del Redondillo, 2
28770 – Colmenar Viejo (Madrid)
Teléfono: 91 845 09 99

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Esríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es



BIENVENIDO, MISTER MARSHALL

Viene a mi memoria la mítica película de Luis García Berlanga, de manera sugestiva, ante los rumores —ya saben, antesala de la noticia— de la posible absorción, mediante compra de acciones, de la SAD propietaria del Atlético de Madrid por parte de un fondo de inversión. “Y eso, ¿será bueno o malo para los aficionados?”, me preguntan muchos. Pues depende.



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Depende, en primer lugar y sobre todo, de cuáles sean las intenciones futuras de los que se convertirán en los nuevos dueños, y de la manera en la que piensan llevarlo a cabo.

Y dado que, por mucho que nos pese, no tenemos más información que la que nos adelantan algunos medios, no queda otra que recurrir a la especulación o, si me lo permiten, incluso a un retórico ejercicio de imaginación en torno a qué escenario o escenarios podríamos encontrarnos los aficionados, una vez consumada la operación.

Operación que es de desear no sea traumática en ningún sentido, por el bien de todos. Sobre todo, por el bien de los aficionados, indefensos absolutamente ante las decisiones de vendedores y compradores, que ni tan siquiera nos dan opción a opinar acerca del próximo trasvase de intereses entre unos y otros y al que asistiremos con más pena que gloria, con un mucho de pena y nada de gloria, al quedar reducidos a simples observadores de la realidad que supone que las decisiones se circunscriben al ámbito de la SAD, sin margen alguno a la participación de socios, abonados, peñistas o seguidores. Espectadores en primera fila, sin duda, pero espectadores al fin y al cabo.

Sin embargo, y aquí viene lo realmente importante, no sólo espectadores, sino también sujetos pasivos destinatarios en última instancia de las decisiones que tomen unos y otros en términos estrictamente mercantiles.

Porque no tengan ninguna duda de que todas ellas afectarán, de una u otra manera, a la gestión del sentimiento, una gestión hasta ahora manifiestamente mejorable, en mi opinión, y que muchos esperamos que pueda mejorar una vez desembarquen los nuevos responsables de la SAD, si es que su intención no se limita a hacer negocio, puro y duro.

Porque, asuman o no la gestión directa, mantengan o no a los actuales gestores, la responsabilidad, para bien o para mal, será toda suya. Y, si ceden a la tentación de olvidarlo, seguro que cientos de miles de buenos atléticos se lo recordarán. Se lo recordaremos.

Mantengamos pues la esperanza —o la ilusión— en que los americanos, como aquellos de la película, lleguen con las alforjas no sólo repletas de dólares (que vendrán muy bien si se invierten en mejorar la plantilla), sino también llenas de buenas intenciones para

Quizás no sepan que no están comprando una empresa. Están comprando una historia, un escudo, unos valores y un sentimiento irrenunciable que hemos heredado y debemos transmitir

mejorar, por ejemplo, las condiciones lamentables en que muchas peñas tienen que subsistir, ante la falta de apoyo institucional.

Ese escenario, el de la inyección de recursos para mejorar todo lo relativo al área social del club (que no de la SAD) es el que esperamos como niños el día de los Reyes Magos. El escenario contrario, y por desgracia el más habitual cuando de fondos de inversión hablamos, sería el de que la gestión derivase aún más hacia la búsqueda del beneficio sin fin, a costa de cualquier cosa. Eso nos llevaría de nuevo al momento en que los americanos de la película pasan de largo, sin detenerse en el pueblo que les esperaba, sumiendo en el desasosiego y la desesperanza a sus habitantes.

Y entiéndase por habitantes a nosotros, los pobres aficionados, y nunca mejor dicho.

No tenemos indicio alguno acerca de en qué escenario nos moveremos, siendo posible cualquiera de ellos, pero sí sabemos, como buenos atléticos, que nos sobran argumentos para afrontarlos en cualquier caso —bien sea disfrutando de una gestión generosa en la inversión e inteligente en la manera de relacionarse con los seguidores, bien resistiendo ante un hipotético ecosistema que atente directamente contra la esencia misma de nuestros valores—, ya que, si de algo pueden estar seguros los futuros compradores, es de que no somos de los que comulgan con ruedas de molino ni vendemos nuestra alma al diablo.



Somos del Atleti y lo somos con todo orgullo. Es más, somos el Atleti, y lo somos porque no entendemos otra manera de vivir la vida.

Es posible (ojalá que no, pero no debemos descartarlo), que los actuales gestores no sean capaces de transmitir a los que están por venir en qué consiste ser del Atleti y cómo entendemos los seguidores la manera de hacer Atleti. Si así fuese, la gente de Apollo no tendría más que dialogar con los legítimos representantes de los aficionados para ponerse al día en cuanto a saber, de verdad, dónde están desembarcando, y evitar así llevarse a engaños.

Porque quizás no sepan que no están comprando una empresa. Están comprando una historia, un escudo, unos valores y un sentimiento irrenunciable que hemos heredado y debemos transmitir, y eso es algo que no variará sean quienes sean los dueños de las acciones.

El Atlético de Madrid SAD podrán comprarlo, pero nuestro Atleti seguirá siendo nuestro. De ellos depende que rememos todos en la misma dirección y al unísono. De lo demás, ya nos ocuparemos los atléticos.

Y ya saben, pase lo que pase, mucha suerte y mucho Atleti para todos.



EL ATLETI SOULSLIKE

En 2004, un joven japonés graduado en Ciencias Sociales llamado Hidetaka Miyazaki encontró empleo en una *start-up* de desarrollo de videojuegos llamada FromSoftware. Miyazaki era un apasionado de las consolas y, tras cinco años en la empresa, se ofreció voluntario para intentar resucitar un proyecto que el estudio daba por perdido. Interpretó el beneplácito de sus superiores como una carta blanca para hacer lo que quisiera; al fin y al cabo, si el proyecto estaba muerto, ¿qué más podía salir mal?



EL VOMITORIO

**ALBERTO
CARBALLO**

Director de Comunicación

Miyazaki hizo lo que creyó conveniente y, tras un comienzo titubeante, su primera gran creación, *Demon's Souls*, despegó en ventas convirtiéndose en un éxito y, lo más importante, dio origen a un nuevo género de videojuegos conocido como los *souls-like*.

Hay quienes como resultado de la suma del desconocimiento y la edad tienden a infravalorar a la industria de los videojuegos. Sin embargo, hablamos de un sector que hoy factura casi el triple que el cine y que multiplica por diez el número de jugadores frente a quienes practican fútbol. Tras aquel primer *Demon's Souls* llegaron muchas más creaciones de Miyazaki para su estudio y, con ellas, los premios, los millones de ventas y el reconocimiento mundial. Por sus características tan particulares, hay jugadores que veneran estos títulos, mientras que muchos otros no logran encontrarles el disfrute. Hoy, más de quince años después, empiezan a surgir voces que exigen a Miyazaki una evolución y que se adapte a las nuevas necesidades. A estas alturas de la columna, ya habrán intuido que, aunque parezca mentira porque hablamos de videojuegos, Simeone y el Atleti, y Miyazaki y los *souls*, tienen mucho en común.



sin embargo, muchos años después, empiezan a generar ciertas dudas. Los dos triunfaron contra pronóstico, lideraron en la dificultad y crearon una identidad propia y tremendamente reconocible. Y para ambos, ha llegado el momento de demostrar si su tiempo ya pasó o si su legado sigue en construcción. Todo ello mientras los seguidores de uno añoran *Bloodborne* y los seguidores del otro el cholismo primegenio. Sus respectivos próximos proyectos serán los mejores jueces.

Si nos centramos en los videojuegos tipo *souls*, todos comparten varias características que los identifican y agrupan, de modo que la comunidad los abraza o los rechaza en función de cuánto y cómo cumplen con el ADN *soulslike*. La primera señal de identidad es que son muy difíciles, con una curva de aprendizaje prolongada y desesperante en determinados momentos. Están diseñados así a propósito: buscan enganchar al jugador a través de la dificultad. Se reciben pocas ayudas, y el éxito reside en insistir, caer, aprender, levantarse e intentarlo otra vez hasta conseguirlo. El fracaso no es morir muchas veces —eso forma parte de la experiencia—, el fracaso es desistir. ¿Les suena?

En estos juegos, los recursos son limitados. Hay que aprender a utilizarlos bien porque, una vez que se gastan, no vuelven. El propio entorno te obliga a emplearlos, ya que los enemigos poderosos son mucho más fuertes que tú; pero, al no contar con los mismos medios que ellos, entran en juego la habilidad y la inteligencia para optimizar lo que tienes y aprovechar las escasas oportunidades que brinda el rival. ¿Les suena?

El éxito reside en insistir, caer, aprender, levantarse e intentarlo otra vez hasta conseguirlo. El fracaso no es morir muchas veces —eso forma parte de la experiencia—, el fracaso es desistir

Empecemos por los creadores. Simeone y Miyazaki, cholismo y *soulslike*. Ambos inventaron algo que hoy en día cuenta con fieles adeptos y también con duros detractores. Los dos resucitaron proyectos que andaban con cara de cadáver, impulsaron una idea que cambió la historia de las empresas para las que trabajaban y,

Otra característica que aleja a muchos jugadores de estos títulos es la dificultad para guardar la partida y la lejanía de los puntos de guardado respecto a los jefes finales. Dicho en cristiano: si te matan, lo pierdes todo, vuelves al origen del nivel y debes regresar al lugar donde caíste (sin volver a morir) para recuperar algo... y esto sucede muchas veces a lo largo del juego. Es como si tu club de fútbol, cada verano, tuviera que cambiar a la mitad de la plantilla porque no hizo bien las cosas en su momento. ¿Les suena?

Otra característica de los *souls* es su narrativa fragmentada. Cuesta entender bien lo que sucede: nunca se conocen del todo los motivos de las acciones de los personajes, todo se desvela a medias y con dobleces. El jugador desconfía de lo que le cuentan y, muchas veces, termina el juego sin comprender del todo qué pasó o por qué pasó. Me pregunto si habrá en España algún club cuya afición desconfíe, por sistema y por experiencia, de cualquier cosa que digan sus dirigentes. ¿Se les ocurre alguno?

Hay alguna característica más, pero a mí siempre me llamó la atención la de los combates contra los jefes. Son tremendamente desafiantes: sueles llegar agotado y todos exigen aprender al detalle sus patrones de ataque. Es habitual que los jefes se saquen trucos inesperados de la manga o que, incluso después de muertos, alguien los resucite para darles una vida extra. Pues eso... ¿les suena?



Y esto enlaza con la última característica: la barra de estamina, o vigor, un elemento muy identificativo de los *souls*. Cada acción ofensiva o defensiva la consume y, si la agotas, quedas totalmente vulnerable. Hay que ser cuidadoso: medir el esfuerzo, calcular cuándo ir con todo y cuándo reservarse. Esto es especialmente importante en los combates contra los jefes, porque ellos no tienen esta maldita barrita. Traducido al lenguaje futbolero: es como si tu equipo contara con recursos de primer nivel, pero limitados, y no pudieras tirar de ellos todo el tiempo, ya que en los momentos decisivos podrías quedarte sin nada. Esto sí que seguro que les suena...

Y todo esto para concluir que, efectivamente, tal vez los *souls* necesiten evolucionar, como el Atleti de Simeone. Tal vez su tiempo, en algún momento cercano, pase. Aun así, cuando From-Software anuncie el próximo *soulslike*, ahí estaré: mando en mano, maldiciendo jefes, cayendo, levantándome, y celebrando cada victoria que cueste cuarenta intentos. Y cuando vuelva a jugar el Atleti ahí estaré también. En el Metropolitano, bufanda en mano, levantándome tras las derrotas y festejando las victorias, porque al final lo único que he aprendido de unos y otros es que lo que cuenta es el disfrute de no rendirse ante lo imposible y atreverse a intentarlo una vez más.

PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com



@el_gran_escenario



Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragonés 4, Estadio Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S. L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



SER DEL ATLETI EN CAMPO AJENO

Hay algo especial y mágico en ser del Atleti fuera de casa. Llegas a una ciudad desconocida o que conoces bien, pero que con una bufanda del Atleti al cuello es diferente. Te vas cruzando con los tuyos en ese intercambio cómplice de cánticos y gritos de ánimo que te hacen sentir parte de una familia.



CRÓNICA DE INDIAS

**CARMEN
CALVO**
Periodista

Te desplazas en corteo, la famosa “marea rojiblanca”, o en un grupo más reducido al estadio con los nervios ya a flor de piel y, una vez allí, dependiendo del país, te sometes a aglomeraciones en los accesos de entrada, controles, cacheos exhaustivos y tratos denigrantes, ya que alguien ha decidido que aficionado de un equipo de fútbol es sinónimo de delincuente. Todos estos inconvenientes los das por bien empleados una vez que ya has llegado al acceso a la zona visitante y tienes esa primera visión del césped y de tu grada rojiblanca. Te unes a los cánticos, levantas tu bufanda y, como tantas veces en tantos estadios, no importa si somos 1.000 o 10.000, callas a un estadio hostil y te conviertes en local. A veces ganamos, otras volvemos cansados y masticando una derrota, aunque preparando ya el siguiente desplazamiento, porque podemos perder un partido, pero nunca perderemos la ilusión de ser atléticos.

Viajar con el Atleti, cuando tienes la oportunidad de hacerlo, es una de las experiencias más bonitas que se pueden vivir como aficionado de este equipo. Reencuentros con amigos de otras ciudades o países, rondas de cervezas, abrazos de gol con desconocidos y amistades nuevas forjadas entre risas y, a veces, entre lágrimas. Y, sobre todo, la constatación de que un atlético nunca está solo.

Tengo la impresión de que todo este ambiente que he descrito y que, seguramente, habéis vivido muchos de vosotros está en vías de desaparición. A menos que uno esté permanentemente atento a la página oficial del Atleti o tenga amigos que lo estén, resulta complicado pedir entradas para los partidos fuera de casa dentro de los plazos marcados por el club. Por poner un ejemplo, para el partido de esta primera fase de Champions contra el Galatasaray, que se jugará el 21 de enero, había que pedir la entrada a mediados de septiembre y pagarla el 29 de este mismo mes. Con cuatro meses de antelación tenemos que decidir si ese será el partido en el que el equipo nos necesitará y esperar que estemos libres de compromisos familiares o profesionales o de cualquier otro impedimento. A este se añade lo de la entrada y la pulserita (imagino que sigue vigente): por si no tuviéramos suficiente con el madrugón y el viaje, algunos con las escalas más surrealistas, tenemos que acudir a un hotel, que no suele estar en el centro, para que empleados del club nos vean la carita y comprueben que la persona que ha



pedido la entrada coincide con la que se ha desplazado. También los peñistas se encuentran ahora con más dificultades para organizar viajes porque, una vez más, el sistema de reparto de entradas cambió la temporada pasada. En fin, no dudo que se ponen en marcha medidas con la mejor de las intenciones, pero no siempre son prácticas y, en la mayoría de los casos, son obstáculos para los que se desplazan o quieren desplazarse, no se deja tiempo para la improvisación y puede que el equipo se encuentre solo cuando más nos necesite. Lo de “hoy viajamos juntos otra vez” se complica.

Y, sin embargo, mañana, pasado, cada vez que pueda seguiré viajando para acompañar al Atleti. Porque en cada desplazamiento, en cada ciudad, en cada estadio nace una historia que merece ser vivida y contada. Y, por muy lejos que estés, cuando te rodean miles de camisetas rojiblancas, tú sabes que estás en tu casa.

gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc.**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

¡PACIENCIA!

Usted imagine que en una oficina en la que trabajan aproximadamente 25 personas, lleguen ocho personas nuevas, y que su trabajo se base en la colaboración estrecha entre esos elementos.



DESDE LA FILA 10

**FERNANDO
CASTÁN**

Escritor y periodista (Agencia EFE)

Y que algunos de los llegados, cada uno de su padre y de su madre, lo hayan hecho a última hora, poco antes de realizar una labor muy importante que requerirá que esa operación combinatoria se extienda durante diez meses llenos de dificultades de todo tipo, internas y externas, compitiendo con otras entidades mucho más poderosas.

Es fácil comprender que para integrarse en el equipo y que sus objetivos se cumplan se requieren semanas, incluso meses. Temporadas, quizás. Además, varios de los “novatos” enferman, se lesionan, no pueden ir a diario a esa oficina imaginaria. Estos habían generado mucha ilusión. Sin embargo, en vez de ir a trabajar, van a recuperación, al fisio o, directamente, al médico. O no van a ningún sitio.

Encima, cada vez que algo puede salir mal, sale así; cada vez que la moneda vuela, cae cruz. O cara, pero siempre lo opuesto a lo elegido por los sacrificados oficinistas y sus peculiares jefes. Moneda al aire, hule o puerta grande, como se dice en el argot taurino. Pues hule, puerta de la enfermería siempre. Allí, junto al Patio de Caballos de Las Ventas.

Por si fuera poco, muchos de los clientes habituales se han acostumbrado a que los productos de nuestro imaginario negocio sean de lujo, sin mácula, y les hagan codearse con los mejores de España y de Europa, con ricachones vecinos y potentados dueños venidos de fuera del Viejo Continente, de América, de Arabia. Y se ponen nerviosos, muy nerviosos.

Hacen bien en exigir, porque además las últimas temporadas ya venían siendo irregulares, incluso malas, y el desánimo había cundido. Pero, a veces, su comportamiento *snob* influye negativamente en el producto y en “las ventas”, y su modo de actuar es contraproducente. Era una clientela caracterizada por su fidelidad y lealtad. Ahora duda. Pues bien, eso se podrá decir del Atleti de este inicio de temporada.

Un tercio de la plantilla, los “oficinistas nuevos”, Álex Baena, Marc Pubill, Thiago Almada, Nico González, Dávid Hancko, Giacomo Raspadori, Johnny Cardoso y Matteo Ruggeri, vienen de culturas distintas y, en algunos casos, ni siquiera hablan español.



Encima desconocen “el mercado”. La premura, y la presión a la hora de pedir resultados, es tal que el jefe tiene que cargar casi todo el peso de la labor en los que ya estaban, don Jorge Resurrección, don Marcos Llorente, el señor Jan Oblak y, a menudo, en monsieur Antoine Griezmann. Sobre el césped y dentro del vestuario. Además de otros dos elementos relativamente nuevos, pero excelentes y de gran rendimiento: Pablo Barrios y Giuliano Simeone.

El propio director de todo este tinglado, Diego Pablo Simeone, se ve presionado al máximo dados los resultados y las condiciones, y declara que antes, después de una victoria sentía alegría y ahora siente alivio. Preocupante. Una vez escribí en esta columna que una de las cosas que más me gustan de nuestro entrenador es que, cuando todo parece perdido, siempre (estoy exagerando, porque no “siempre” es así) encuentra una luz, una rendija por la que escaparse, por la que llegar al éxito. Ha sido así en casi catorce años en el banquillo rojiblanco. Catorce, por cierto, el número de la camiseta que portó en su día.

En su día, desgraciadamente hace ya años, uno de los cánticos recurrentes de la Demencia, el grupo —digamos— “radical” o “ultra”, sin serlo, de la afición del Club Estudiantes de Baloncesto en sus tiempos gloriosos era: “Demencia, demencia, la madre de la ciencia”. Ahora en las gradas de nuestro estadio Metropolitano yo gritaría: “Paciencia, paciencia, la madre de la ciencia”.

Por favor.

SOBREVIVIR A LOS CLICHÉS

Hay pocos entrenadores más injustamente azotados por los tópicos que Diego Pablo Simeone. Los lugares comunes de quien aún mucha bilis y poco fútbol visto (terrible combinación) arraigan fácilmente, espoleados por predicadores mediáticos que no hacen ningún esfuerzo por emitir opiniones fundamentadas.



CARTAS DESDE LOZNICA

**FRAN
GUILLÉN**
Periodista (DAZN)

Es kafkiano que haya quien siga haciendo el mismo análisis del Atlético de Madrid en 2025 que en 2014. Idénticos enunciados, mismos maniqueísmos. Esos charlatanes que nunca abandonan la linde del “entrenador mejor pagado del mundo” (retahíla falsa, pero alucinantemente extendida) son los que continúan clamando por lo aburridos que son los partidos del Atleti “cuando Simeone vuelve a meter a todos atrás a defender”.

Anfield aparte (con todos los asteriscos en forma de bajas que hay que colocarle a ese partido), no hay muchos momentos en los que este equipo de la 25-26 haya decidido plantear el cerrojo del bloque bajo. El nuevo Atleti que está asomando es un equipo vertical, más bien atolondrado, que ni puede ni sabe tapiar su portería.

“

La realidad nos ha ido señalando que el mister del Atleti ha ido, con más o menos fortuna, explorando siempre vías nuevas de mejorar al equipo

”

Por eso le está cundiendo tan poco adelantarse tantas veces en el marcador, algo inaudito hace unos años. Es un gigante con pies de barro. Este Atleti trata y tratará de morder arriba, de adelantar líneas y de aprovechar que, cuando la enfermería se vaya vaciando, podrá contar con un buen puñado de futbolistas con talento en el manejo de pelota. Contraculturalmente, lo que ya no tiene son centrales alfa que infundan respeto, ni mediocentros malencarados, ni laterales imposibles de superar en el uno contra uno. Esa fragilidad es la que convierte en un absurdo rescatar los supuestos autobuses defensivos de Simeone.

¿Quién va a querer basar su juego en lo que peor se le da a su equipo? No tiene ningún sentido. Para ir mudando la piel del Atleti, el Cholo ha tenido que tirar a la basura otro prejuicio: el del



entrenador acomodado. Se supone, si escuchas a según qué sabios, que Simeone vive plácidamente acostado en su estilo funcional en el que nunca cambian los roles ni varía la pizarra. Contrariamente a eso, la realidad nos ha ido señalando que el mister del Atleti ha ido, con más o menos fortuna, explorando siempre vías nuevas de mejorar al equipo. Sólo hay que ver la cantidad de reconversiones exitosas que nacieron como parches improvisados y el buen número de esquemas que el Atleti ha ido adoptando más allá del 4-4-2 primigenio.

Hay quien no juzga en base a un partido, sino a pesar de lo que ocurra en ese partido. Quien tiene una opinión preconcebida y no va a dejar que la realidad se la estropee. Quien acude con docilidad a repetir la homilía independientemente de lo que pase luego sobre el césped. Conviene huir de esos embaucadores de la frase hecha. Como decía el sargento Highway: máteme, pero no me aburra.

HABLEMOS DE BARCOS

Les voy adelantando, queridos lectores, que esta columna va a utilizar sarcasmo, ironía, sátira y grandes dosis de paciencia, porque hay veces que uno debe contar hasta diez antes de escribir ciertas cosas o hablar sobre ciertos temas, como, por ejemplo, la división de parte de la afición colchonera coincidiendo con el arranque de esta temporada.



DESDE LA CABINA

HUGO
CONDÉS

Periodista (Onda Cero)

¿Estás con Simeone o estás con el Atleti? ¿Si estás con Simeone, ¿no le puedes criticar? Si criticas a Simeone, ¿eres anticholista? Si eres cholista, ¿significa que piensas que Simeone está por encima del Atleti? Y usted, ¿en qué barco está?

Para no encabronarme ni repartir carnés de buen o mal atlético (que, sin duda, no me corresponde ni tengo intención) y con la sana intención de pasar un rato agradable y jovial escribiendo estas líneas y deseando que el rato sea recíproco para usted, amable lector, les explicaré en qué barco estoy yo...

Teniendo en cuenta que han llegado 8 futbolistas nuevos, que Álex Baena solo ha podido estar 50 minutos sobre el césped y que algunos jugadores están lejos de su *prime* físico, creo que hay que tener un poco de tranquilidad

Yo siempre fui del barco de Chanquete... Sí, aquel de "No nos moverán". ¿Se acuerdan? *Verano azul*, aquella legendaria serie española de los 80, rodada en Nerja, en la que querían destruir el barco de Chanquete (Antonio Ferrandis) para construir pisos turísticos. Los niños de *Verano azul*, junto al propietario del barco y con la guitarra de Julia, entonaban aquella canción a la espera de que en el último minuto se paralizara el derribo y se salvara ese barco. A ver, la situación de Simeone tampoco es tan ruïnosa, ni las críticas hacia el Cholo están en el punto de "derribo de obra" para que sean salvadas en el último minuto, pero sí han surgido voces críticas hacia la gestión en el campo del técnico, incapaz de plasmar en el terreno de juego el talento que se le presupone a la plantilla y a una gran inversión realizada en las dos últimas temporadas.



Y que conste que tienen razón en las críticas, ya que el argentino no ha dado con la tecla en este inicio de Liga, aunque sucedió algo similar la temporada pasada tras el partido del Benito Villamarín y el equipo encadenó una serie de victorias seguidas que acabó por darle el campeonato de invierno, ilusionó a la parroquia y les hizo soñar hasta la maldita noche del penalti de Julián (me niego a llamarle doble toque porque ni siquiera la UEFA muestra la jugada como ejemplo por vergüenza). Teniendo en cuenta que han llegado 8 futbolistas nuevos, que Álex Baena, el gran generador de juego colchonero, solo ha podido estar 50 minutos sobre el césped (curiosamente, los mejores de la temporada) y que algunos jugadores están lejos de su *prime* físico, creo que hay que tener un poco de tranquilidad antes de "encender las hogueras" o "sacar las excavadoras".



Siempre me llamó la atención *Barco a Venus*, de Mecano (“Déjala ya, sabes que nunca has ido a Venus en un barco...”), habla de un tipo que vive con la ilusión por bandera e imaginando historias que nunca sucedieron. Algo así se suele leer en los debates sobre Simeone (cuando aparecen). Imaginaciones sobre cómo le hubiera ido al Atleti con otro entrenador en el banquillo. “Podíamos haber ganado más títulos”, suelen decir, obviando el palmarés del Atleti los 20 años anteriores al aterrizaje de Diego Pablo o los 122 años de historia del club en los que siempre ha habido máximas dificultades para lograr algún éxito. Eso por no hablar de los que creen que la destitución de Simeone vendrá acompañada del deseo prematuro de Luis Enrique, Jürgen Klopp, Pep Guardiola o vaya usted a saber quién de sentarse en la banda del Metropolitano y el deseo de Miguel Ángel Gil de darle un cheque en blanco al nuevo inquilino del banquillo para que pueda construir con fichajes un equipo a su imagen y semejanza que cambie el estilo y el destino del Atleti... “Quieres flotar, pero lo único que haces es hundirte...”.

Ahora sí, ¿saben de qué barco soy yo? En 2008, cuando llevaba poco en esto del periodismo y no me había asomado a las “grandes ligas”, tuve la oportunidad de narrar la fase de ascenso del modesto Artístico Navalcarnero de Tercera a Segunda B. Allí jugaba mi gran amigo Toni García, actual director deportivo del Talavera que marcó el gol decisivo para superar una primera ronda ante un gallito de la categoría, el Granada Atlético, que se había creado a golpe de talonario para devolver a la élite a un equipo en la ciudad

nazarí. Tras el partido, y en mi micrófono, Toni dijo una frase que cambió la historia del Naval: “Nosotros somos un barquito chiquitito en un océano de trasatlánticos”.

Aquella frase propició que, desde hace 17 años y hasta la actualidad, al C. D. A. Navalcarnero se le conozca como el Barquito y, tras cada triunfo, en el vestuario navalcarnerense se cante: “Había una vez un barquito chiquitito, que no podía navegar”, de los Payasos de la Tele... ¡¡¡BRUTAL!!!

Pues bien, ese barquito chiquitito, en gran escala, es el Atlético de Madrid, que cada vez que sale a competir lo hace contra el Real Madrid y el F. C. Barcelona, dos trasatlánticos que suelen ganar cada competición que disputan y que, a pesar del notable crecimiento colchonero de los últimos años, siguen teniendo una más que notable diferencia en cuanto presupuesto, ingresos y límite salarial. Insisto, eso no excluye las críticas hacia la gestión deportiva, en algunos casos injustificable (caer eliminado contra el Athletic en la Copa o quedar por detrás del Girona en la Liga, por ejemplo), aunque conviene no perder de vista el contexto.

Y, después de este esperpento de columna que me he marcado, usted, ¿en qué barco está? Yo, en el barco de Marta Rocha y su familia, una niña de 12 años a la que tuve oportunidad de conocer hace muy poco en una maravillosa quedada de *El club de Uría*, y que nos ha dejado demasiado pronto. Descansa en paz, Marta, y espero que disfrutes de tu Atleti siempre...

Importador Nacional

THALER



Y mucho más en maquinaria agrícola, ganadera e industrial.
Más de 35 años de historia nos avalan. ¡Visita nuestra web!



Pol. Ind. Manzanares C/XI Parcela P-1

13300 Manzanares (Ciudad Real)

Telf.: 926 64 72 72

www.automocionlozanosl.com

info@automocionlozanosl.com



ESTADIO METROPOLITANO
PUERTAS 39 Y 42



UNA HISTORIA DE AMOR

Años atrás, el inefable Joaquín Sabina, gran colchonero él, popularizaba una canción llamada *19 días y 500 noches*. El pasado miércoles 17 de setiembre me vino su música a la memoria al confirmarse que, esa noche, Jan Oblak alcanzaba el formidable guarismo de 500 partidos con la camiseta del Atlético de Madrid o, mejor dicho, con el escudo del Atleti, sobre su corazón. 500 partidos, 500 tardes, 500 noches...



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

A diferencia de la letra de aquella canción de Sabina, que hablaba de un amor roto, el romance de Oblak con el Atlético y su afición llegaba ese miércoles ¡¡¡a 4.079 días!!! Y hoy seguimos contando. Han sido más de 11 años de fiel y entrañable adhesión a la causa rojiblanca, codeándose con la gloria a veces y mordiendo el polvo de la derrota otras. Siempre, siempre dando la cara.

A diferencia de tantos jugadores de élite que se deslumbran por los *flashes* de efímeras popularidades, su vida, tanto en lo deportivo como en lo personal, ha transitado por caminos de sereno profesionalismo

Jan, quizás por su origen esloveno, es un hombre serio, disciplinado y que supo ser paciente. A diferencia de tantos jugadores de élite que se deslumbran por los *flashes* de efímeras popularidades, su vida, tanto en lo deportivo como en lo personal, ha transitado por caminos de sereno profesionalismo. Llegó al Atlético de Madrid con 21 años, en julio del 2014, luego de ser ganador de un triplete doméstico en Portugal con el Benfica. Se convirtió en ese momento en el pase más caro de un portero en el fútbol español: 16 millones de euros. No obstante, tenía por delante a una figura excelsa como Miguel Ángel Moyá y debió esperar varios meses en el banquillo. Con el portero titular luciendo el 1 en su dorsal, él eligió el 13 que mantiene hasta hoy. La realidad echaría por tierra las mentadas supersticiones de ese número. Su momento llegó en una jornada importante, el 17 de marzo de 2015. En esa fecha, jugando los octavos de final de la Champions, el Atlético debía remontar un uno a cero frente al Bayer Leverkusen y, cuando corrían 23 minutos, Moyá debió retirarse lesionado. Un joven



pesó. El Atlético ganaría 1 por 0 ese encuentro y, al definirse por penales el pasaje a la siguiente ronda, Jan fue decisivo al atajar el primer penal alemán. En cuartos de final, empatando a cero con el Madrid, Oblak fue elegido como el mejor jugador del partido e incluido en el once de la semana de la UEFA. Ya nunca más abandonaría la titularidad y comenzaría una fenomenal carrera de éxitos.

En el 2016 llegó a la final de la esquivada Champions y esa temporada conquistó su primer trofeo Zamora al ser el portero menos vencido de la Liga, recibiendo solo 19 goles en los 38 partidos e igualando así el récord que ostentaba desde décadas atrás el portero del Deportivo de La Coruña, Francisco Liaño. En el 2017 obtuvo su segundo Zamora. Si bien había sido parte del plantel que obtuviera en el 2014 la Supercopa de España, su primer galardón como titular llegó en mayo del 2018, cuando, manteniendo su valla imbatida, el Atleti derrotó al Olympique de Marsella 3 por 0, en la final por la Europa League. En ese torneo, Jan encajó solo 2 goles en 6 partidos, resaltando las notables paradas que efectuó en semifinales contra el Arsenal. Pocos meses después, siempre con él al arco, fue campeón de la Supercopa de Europa, ganando 4 a 2 al Real Madrid. Al final de esa temporada y también en la siguiente, obtuvo los premios Zamora. Cuatro años consecutivos siendo el arquero menos vencido y llevando a su Atleti en volandas.

El triunfo seguiría llamando a su puerta. En 2020, en una actuación memorable que seguro los aficionados atléticos mantenemos en nuestra retina, Oblak tuvo la que quizás haya sido su noche más impresionante, al efectuar numerosas e increíbles paradas ante los embates de un Liverpool furioso en Anfield, en octavos de final de Champions. Marcos Llorente, otro atlético fiel e incombustible, dio la victoria al Atleti con dos goles y, pese a ello, Jan fue elegido con justicia como el MVP del encuentro. La FIFA lo distinguió ese año como el tercer mejor portero del mundo, aunque nosotros no lo cambiaríamos ni por el segundo ni por el primero. En la temporada 2020-2021, el año de la pandemia, el Atlético de Madrid fue campeón de la Liga, en una monumental campaña con Jan siempre en portería y ganando su 5º Zamora. Ante la ida de los grandes capitanes que tuvo el Atleti en los años anteriores, Godín, Juanfran y Griezmann, Koke pasó a ser el primer capitán del equipo y Oblak el segundo, una distinción que hoy, casi 6 años después, se mantiene. En la temporada 2024-2025, batiendo su propio registro y dejando la vara tremendamente alta para los años futuros, ganó su 6º Zamora, colaborando con la tercera posición del Atleti en la Liga y acallando las delirantes y afortunadamente escasas voces que, en tiempos de fichajes, habían deslizado su nombre en la rampa de salida del Atleti.

Hablamos líneas atrás de Anfield, el mítico escenario del Liverpool inglés. Un estadio que curiosamente parece unido a la historia de Jan. Allí firmó, como decíamos, una de sus actuaciones más memorables años atrás. Allí jugó su partido 500 hace pocos días. Esta vez no le acompañó la suerte. El Atleti perdió y su valla encajó 3 goles, el último y doloroso, fue en tiempos de descuento, luego de haber logrado empatar minutos antes. Después del partido, con su modestia y pundonor de siempre, en declaraciones a la prensa, quitó importancia a su magnífico hito de 500 encuentros con el Atleti, mostrándose más dolido por la derrota. Viendo la jugada de ese último gol y viendo la jugada del empate del Mallorca hace pocos días, no se aprecia una responsabilidad suya. Lamentablemente, los tiempos de aquellas defensas con centrales como Godín y Miranda, o Josema y Savic en sus tiempos de fuerza juvenil, que, unidos a grandes laterales, llevaron al Atleti a tener las defensas menos vencidas en la Liga e incluso en Europa, parecen haber quedado atrás. Hoy tenemos una fragilidad defensiva, sobre todo en el juego aéreo, para la cual Simeone no parece haber encontrado aún solución. No obstante, la historia de amor de Oblak con el Atleti se mantiene. ¿Podrán volver a escribirse otras páginas de gloria en ese romance? El tiempo lo dirá.



MÁS QUE NUNCA, SENTIMIENTO ATLÉTICO

Ayer, hoy y siempre, la afición colchonera estará muy por encima de Gil, Cerezo, Apollo y hasta Simeone.



GOLPES FRANCOS

IGNACIO TYLKO

Jefe Deportes
Agencia Colpisa

Produce incertidumbre, inquietud y hasta impotencia ver lo que le ocurre al Atleti en este inicio extraño de curso. Y eso excluyendo de la ecuación el derbi, un duelo que es obligado analizar siempre desde parámetros diferentes. Es una realidad innegable que el equipo del Cholo suma menos puntos que merecimientos, pero no cabe escudarse en la mala suerte, los árbitros o los imponderables. Y menos aún cuando el técnico argentino es cien por cien resultadista, como casi todos pero con la diferencia de que el argentino al menos lo reconoce sin ambages.

Adelantarse en el marcador en las cinco primeras jornadas de Liga y presentar solo una victoria explica que este equipo carece de experiencia, carácter, colmillo y ambición. Si en los primeros años con el Cholo se acusaba al Atleti de abonarse al 1-0, de manejar las áreas mejor que el balón y de ser poco menos que un ejército impenetrable, hoy cabe colegir que los rojiblancos son timoratos, blandos y perdedores en las disputas.

Desde el verano hay un runrún extraño, con un sinfín de salidas y llegadas, varias muy discutibles, y sin la certeza de que los nuevos mejoren a los antiguos. Quizá todos nos volvimos locos desde aquel derbi de Champions que Marciniak y sus secuaces decidieron con la anulación más grosera de un penalti en la historia del fútbol, pero cuyo desenlace debió conocerse mucho antes porque, una vez más, el Atleti le perdonó la vida al Madrid cuando le tenía *groggy*.

Hasta ese día, mejor dicho, hasta los tres puntos regalados en Getafe por pensar precisamente en el derbi, el Atleti compitió fenomenal en la Champions y había sido campeón de invierno en la Liga. A partir de entonces, y del dramático KO copero días después ante el Barça, todo se desmoronó. En honor a la verdad, la plantilla que se ha confeccionado quizá no sea mejor que la anterior. O a lo peor es que al Cholo, que se merece gratitud eterna de la parroquia colchonera, se le ha pasado el arroz.

Sigue el drama cuando a Nahuel Molina le toca jugar, como ocurrió durante la segunda parte de Mallorca y el campeón del mundo fue un juguete en manos de Virgili. Y el noruego Sorloth, aparentemente tan frío como el hielo, se ha convertido en un problema. No muestra la pegada del pasado ejercicio y quita más

“

Sobrevuelan el Metropolitano y su entorno ciertas dudas en torno al futuro de Simeone, a quien no le falta razón cuando asegura que necesita apoyo ahora, no homenajes cuando ya no esté

”

de lo que da. Cuando no mete el pie, como se le reprochó, y con razón, en algunos partidos, mal. Y cuando lo mete, como sucedió en Son Moix, es demasiado aparatoso y cae víctima de una expulsión exagerada, injusta.

La conclusión de ese choque en Palma, posterior a esa dolorosa derrota de Anfield cuando ya se celebraba un empate milagroso, explica lo que le pasa al Atleti. Cuando juega bien, no sentencia en el área rival. Y si por fin se adelanta, incluso con uno menos, tiene tan poca grandeza y confianza que el equipo se achica en exceso. Normal que perdiendo y con uno más el rival te achuche, pero injustificable defender con diez tíos tan atrás y encima permitir el centro y el remate franco de Muriqi. Dicen los expertos que se defiende mejor cuando la zaga da un paso hacia adelante y no hacia atrás, pero esa norma no ha calado en este vestuario.

Temblores fríos

Sobrevuelan el Metropolitano y su entorno ciertas dudas en torno al futuro de Simeone, a quien no le falta razón cuando asegura que necesita apoyo ahora, no homenajes cuando ya no esté, pero le resta otra temporada más de contrato. Salvo reacción inmediata y errores de los rivales teóricamente directos, tirar la Liga en agosto significa que el curso puede hacerse larguísimo.

Si la trayectoria del equipo es complicada, las noticias que llegan sobre lo que otrora era un club y hoy es un negocio generan todavía más miedo. Temblores y sudores fríos al conocer las avanzadas negociaciones entre la propiedad actual con Apollo Global Management, el fondo de capital riesgo estadounidense que ultima la adquisición de una participación mayoritaria del accionariado rojiblanco. Y qué hay de la afición, santo y seña del Atleti ayer, hoy y siempre. Que nadie lo olvide. Cuestión de sentimiento.

VICTORIAS PARA LA ESTABILIDAD

Seis puntos de 15 posibles. Ese es el saldo del Atlético de Madrid en Liga a la hora de escribir estas líneas, una vez disputada la quinta jornada del campeonato en la que el equipo rojiblanco tampoco fue capaz de lograr un triunfo. No pasó del empate en Son Moix frente al Mallorca. La situación es la que es.



MANERAS DE VIVIR

JAVIER
GÓMARA

Periodista (Mundo Deportivo)

Puede mejorar de ganar a Rayo y Real Madrid o agravarse en caso de no hacerlo.

El caso es que el Atleti está más cerca del colista que del líder. Y aunque esto debe ser algo pasajero, no deja de ser un aviso para navegantes. El mercado que comenzó disparando la ilusión de los aficionados y que acabó con hastío y hasta enfado. Y eso que el club gastó muchos millones en reforzar la plantilla, con ocho caras nuevas.

En Palma, teniendo los cuatro laterales disponibles, Simeone utilizó por la derecha al habitual Marcos Llorente y por la izquierda a Hancko, fichado para el centro de la zaga, donde sigue jugando Lenglet. Después de años buscando un “5”, es Koke el que sigue multiplicándose para jugar ahí. En este caso, por la lesión de Cardoso, que no ha comenzado con buen pie su andadura rojiblanca.

“

Demandábamos al Cholo que este equipo debía jugar a otra cosa. Y lo está haciendo

”

También se quería un jugador de banda para que compitiese con Giuliano y llegó Nico González, pero las lesiones de Baena y Almada no lo han permitido hasta el momento. Como tampoco ver sobre el césped a la vez a Barrios, Cardoso, Almada, Baena y Julián Álvarez, por ejemplo. Si a ello le unimos que el “9” no está en este inicio (y veremos si se le espera) y que la defensa se olvida de defender centros laterales, tenemos el combo perfecto para entender algo de este inicio de curso.

Obviamente, también hay que mirar el banquillo, donde a Simeone le está costando dar con la tecla, con algunas decisiones incom-



prensibles, como que siga jugando Molina antes que Pubill, por ejemplo, al que ha reconvertido a central por la ausencia de Giménez, lesionado desde julio. Ya entrena con el grupo el uruguayo y habrá que cruzar los dedos para que lo siga haciendo mucho tiempo.

Con todo esto, uno ha visto cosas positivas en este Atleti. Demandábamos al Cholo que este equipo debía jugar a otra cosa. Y lo está haciendo. Van a presionar arriba para robar, tienen más balón, tratan de asociarse para generar ocasiones... Lo que se le pedía. Eso sí, la contundencia, delante y detrás, brilla por su ausencia. Y eso lo emponzoña todo, porque al final esto va de resultados. Paciencia, sí. Pero las victorias deben llegar cuanto antes y mantenerse en el tiempo. Sólo eso dará estabilidad para crecer.

EL ATLETI SE DEBATE ENTRE LA FINANCIACIÓN O LA VENTA

Resulta que el accionariado de la SAD ATLETI ha vuelto a salir en estos días a la palestra, con la información publicada por el diario *Expansión*, sobre la posibilidad de que la firma Apollo Global esté en negociaciones con la cúpula rojiblanca para adquirir la entidad. El 23 de septiembre, Gil Marín hizo unas declaraciones manifestando que están abiertos a la inversión. Cuando el río suena...



CON LA VENIA

JESÚS MARTÍNEZ
CAJA
Abogado

Para que se entienda este movimiento de Apollo Global, quizá conviene explicar, aun de forma somera, a qué se dedica tal entidad, que es un fondo de inversión capital riesgo, que gestiona activos por más ochocientos mil millones de dólares y ahora tiene la intención de dedicar una inversión de 5000 millones al mundo del deporte, a través, principalmente, de financiación a entidades deportivas y, en menor medida, mediante adquisición de capital, según diversas informaciones que salieron a principios de septiembre.

De hecho, Apollo ya tiene experiencia en financiar a clubes de fútbol, habiendo otorgado préstamos a equipos como el Sporting de Lisboa, de Portugal, y el Nottingham Forest, de Inglaterra. Asimismo, se conoció en su momento que la firma mantuvo conversaciones con el Atlético de Madrid, a principios de año, para respaldar el proyecto de remodelación en torno a la ciudad del deporte y el Estadio Metropolitano.

“

Es lógico que, como hinchas, nos preocupe que por el camino se pierdan nuestras señas de identidad, nuestra raigambre y valores, o se diluya el sentimiento de pertenencia

”

¿Por qué entonces este cambio de tercio, pasando de la financiación a la adquisición de la mayoría del Atlético de Madrid?

Recordarán los lectores que en el mes de julio ya se informó que el CEO había rechazado la propuesta del fondo Apollo para entrar en el capital de Atlético Holdco, la sociedad de la que Miguel Ángel Gil Marín es el accionista mayoritario y que ostenta un 70,47% de la SAD.

Pero así mismo recordarán que en ningún momento se cerraron las puertas a una nueva entrada en el capital de la SAD, si ese déficit de financiación de cerca de 555 millones de euros no llegaba a cubrirse.

Y puede que estemos precisamente en este punto. Que a los actuales dueños del Atleti no les hayan convencido las condiciones para financiar la Ciudad del Deporte y prefieran optar por una entrada de capital en el accionariado o, incluso, por una fórmula mixta. Lo que parece obvio es que, en la actualidad, tanto Atlético Holdco como Quantum Pacific o, lo que es lo mismo, Gil Marín (33,1%), Enrique Cerezo (9,9%), Ares Management (25,7%) e Idan Ofer (29,8%), están en la disyuntiva de elegir entre cuatro opciones:

- a) Incrementar el pasivo de la sociedad con un nuevo préstamo, o sea, más deuda.
- b) Aumentar capital con la entrada de un nuevo accionista, lo que implicaría la dilución de sus acciones en el porcentaje que se acordara el aumento.
- c) Vender acciones al nuevo inversor, que adquiriría la mayoría o no en función de las acciones que adquiriera.
- d) Acudir a una fórmula mixta, de financiación más aumento de capital o más venta de acciones.

Este abanico de posibilidades, más alguna otra que a mí se me pueda escapar, es un fiel indicativo de que las negociaciones pueden ser arduas y complejas y, sobre todo, de que cualquier conclusión que se saque ahora al respecto no solo es precipitada, sino especulativa.



Cuartel General de Apollo Global, en New York

Por seguir especulando, cabría añadir que Apollo Global y Ares Management se conocen a la perfección, hasta el punto de que, en 1997, la segunda fue fundada por Antony Ressler y John H. Kissick, ambos socios de Apollo, siendo Ares su filial en la costa oeste hasta 2002, por lo que cabe decir que, aunque ahora sean competencia, Apollo fue la empresa matriz de Ares. Todo apunta a que Ares es la anfitriona de Apollo en Madrid.

Para que Apollo se hiciera con la mayoría del Atleti, podría adquirir Atlético Holdco, que ya tiene un 70%, o incluso podría prescindir de Gil Marín y Cerezo, adquiriendo la participación de Ares y la de Quantum Pacific, para hacerse con un 55,5% de la entidad.

En cualquier caso, lo lógico es que los actuales cuatro propietarios actúen de manera conjunta, sobre todo en el caso de los integrantes de Atlético Holdco, siendo lo normal que, fruto de los pactos comisorios que tengan entre ellos, vayan a una en el proceso.

También se especula con que Gil Marín y Cerezo seguirían, al menos en principio, en sus actuales cargos. Lógico también si tenemos en cuenta que Apollo aterrizaría en una entidad y en una competición que no conoce en absoluto.

Todo hace indicar que habrá que esperar a ver cómo se van dando los próximos pasos, para no seguir especulando más de la cuenta, pero queda claro que el futuro del Atleti, y no parece que a muy largo plazo, estará en manos de un fondo que lo lógico es que invierta en él para sacar la mayor rentabilidad posible a su inversión. Es lógico que, como hinchas, nos preocupe que por el camino se pierdan nuestras señas de identidad, nuestra raigambre y valores, o se diluya el sentimiento de pertenencia, pero yo miro a los clubes de la Premier en manos de propietarios americanos y no me da esa sensación. Igual peco de optimista o positivista, pero lo que sí tengo claro es que, al menos, el nuevo dueño lo será de forma legítima y limpia, aunque todo nazca de un pasado injusto y sucio.



FPV PROYECTOS EMPRESARIALES

Consultoría Legal y de Negocios
Business & Legal Consultant

GESTORÍA, ASESORÍA, CONTABILIDAD,
NÓMINAS, FISCAL,...

LA SOLUCIÓN DE GESTIÓN INTEGRAL DE TU EMPRESA

info@grupofpv.com - Telf: 915.245.772 - 673 295 822

**VISITA NUESTRA NUEVA TIENDA EN:
www.unionatmstore.com**

667 697 294

info@unionatmstore.com

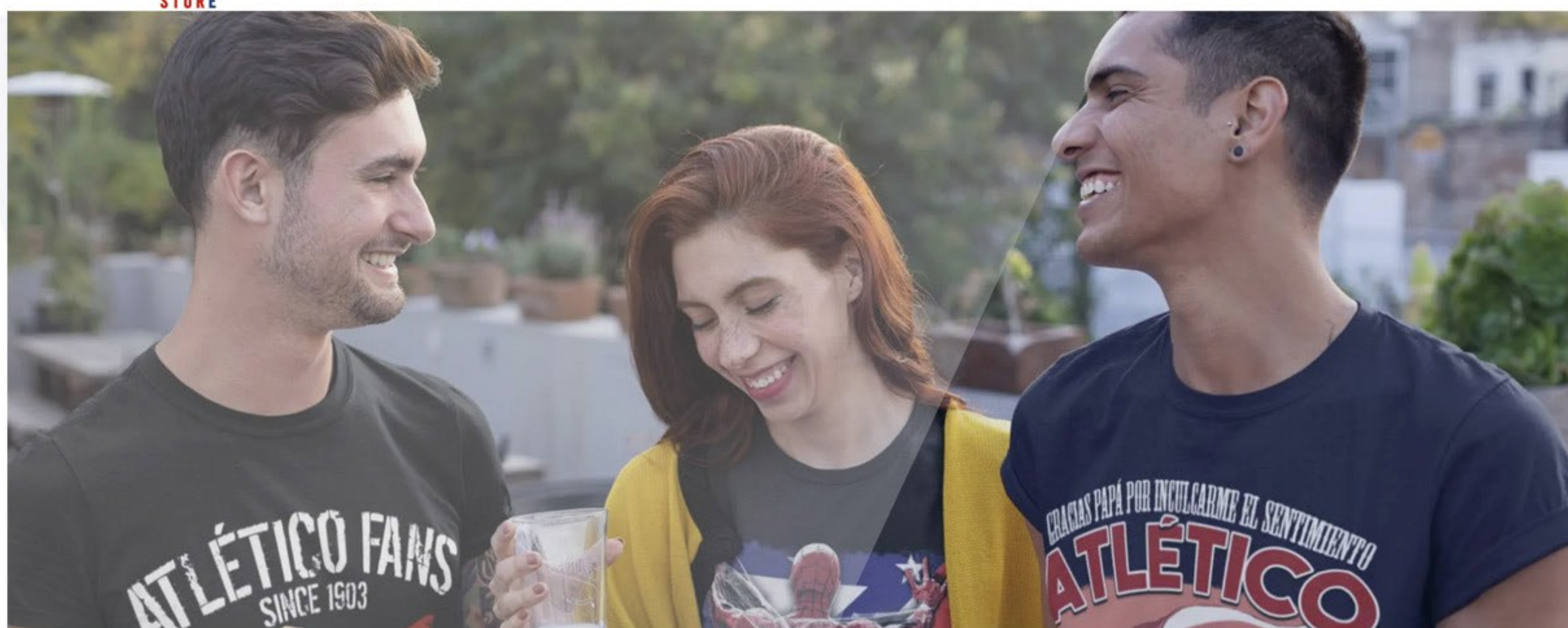


Tienda ▾

Quiénes somos

LA UNIÓN

Contacto



LA CHISPA Y LA MIERDA

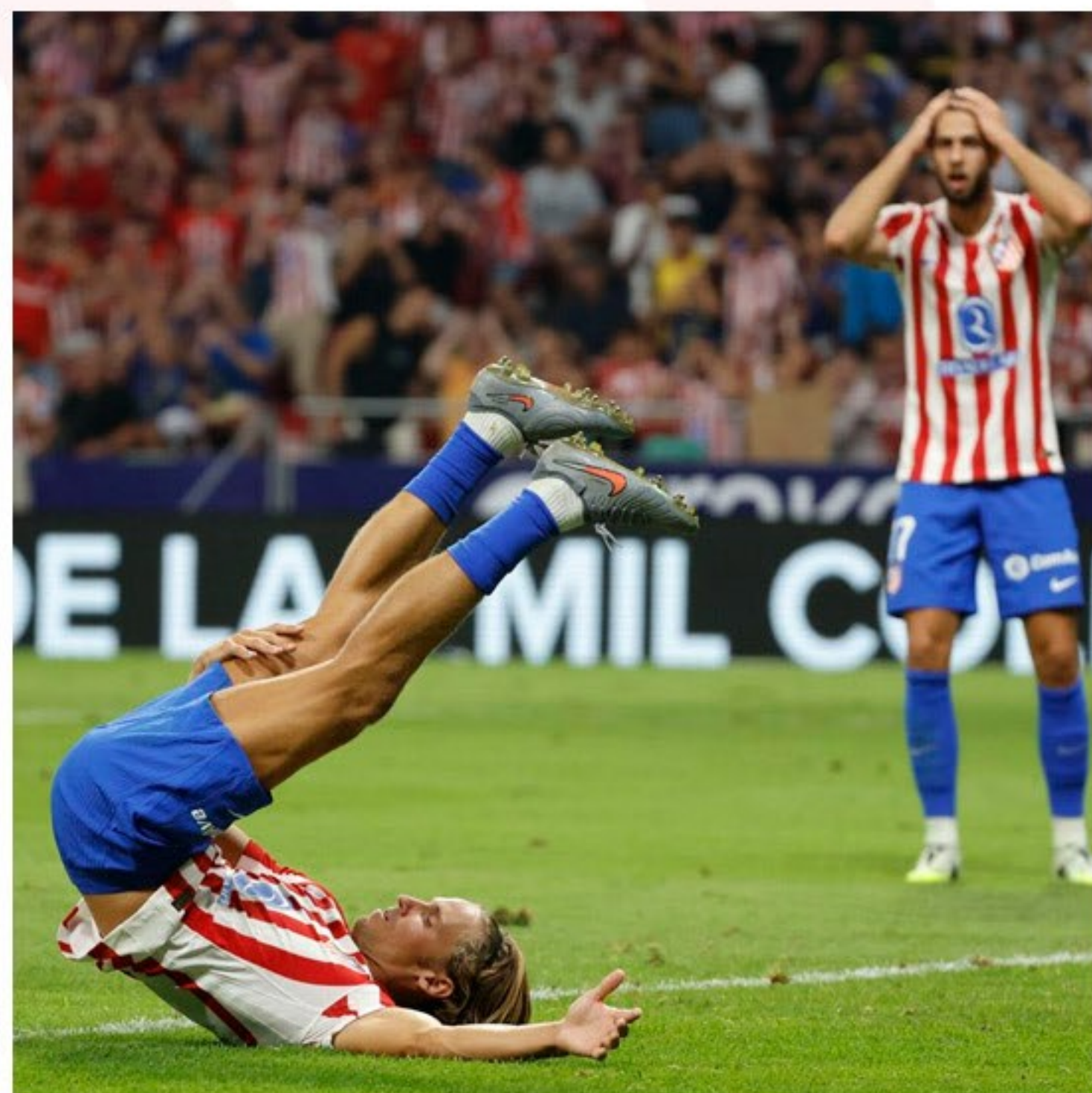
Por mucho que Simeone pida apoyo a la grada para superar los malos momentos, él es el primero en reconocer que en realidad es el equipo el que tiene que transmitir a la grada esa chispa que acaba convirtiendo al Metropolitano en un fortín.



DE PUNTÍN

JOSÉ
VALLÉS
Periodista

El problema es que hay poca chispa a la que agarrarse esta vez. Por mucho que el equipo levante la cabeza en los próximos compromisos ligeros, algo que para cuando lean estas líneas puede haber sucedido (¡ojalá!), lo cierto es que el Atleti ya lleva una desventaja con respecto al líder muy considerable. En otras circunstancias, a estas alturas de la temporada se podría pensar que es derrotista tirar la toalla tan pronto, pero conociendo cómo se maneja esta competición en los últimos años, resulta iluso pensar que, por ejemplo, un CTA al gusto de Florentino Pérez vaya a permitir una hecatombe del Real Madrid. La perspectiva de ver cómo el equipo se tira toda la temporada haciendo lo justo para no bajar del cuarto puesto me abruma. Estamos cerrando septiembre y ya he perdido buena parte del interés por la competición ligera. El estéril y oportunista debate fratricida que inunda el lodazal de las redes sociales entre cholistas y anticholistas tampoco ayuda a recuperar la moral al estilo antiguo, cuando éramos una mierda de equipo que no optaba a nada, pero estábamos orgullosos de ser lo que éramos. Ahora ni eso; cada vez me cuesta más decir aquello de que somos la mejor afición del mundo.



Tal es la depresión que, a la hora de ponerme a escribir este artículo, me he enfrentado al temible pánico a la hoja en blanco, ese bloqueo que te impide escribir una sola línea cuando la inspiración se ausenta. ¡Cómo no se va a ausentar! Se ha ido en AVE a Barcelona, ese recurrente y tramposo clavo ardiendo al que agarrarse con tal de no ver ganar al todavía más tramposo vecino. Así que, al abrir el ordenador para ponerme a escribir este artículo, recuerdo que Charles Bukowski decía: “Si no te sale ardiendo de lo más profundo de ti a pesar de todo, no lo hagas. A no ser que salga espontáneamente de tu corazón, de tu mente, de tu boca, de tus entrañas, no lo hagas. Si tienes que sentarte por horas mirando la pantalla de tu computadora o encorvado sobre tu máquina de escribir buscando palabras, no lo hagas”. Y yo soy muy de Bukowski.

Sin embargo, al final he decidido escribir estas líneas porque, aunque soy muy de Bukowski, Ray Bradbury aplicaba una lógica irrefutable cuando recomendaba todo lo contrario: “Escribe, aunque lo que escribas sea una mierda. La mierda puede convertirse en algo bueno. La nada no puede”.

Pero para mierda la temporada que se avecina, de la que dudo que podamos sacar algo bueno mientras mantengamos sobre el campo tal cantidad de jugadores vulgares como los que tenemos. Veremos. Con un poco de suerte, la mierda es este artículo y todo lo bueno está por venir.

El estéril y oportunista debate fratricida que inunda el lodazal de las redes sociales entre cholistas y anticholistas tampoco ayuda a recuperar la moral al estilo antiguo, cuando éramos una mierda de equipo que no optaba a nada, pero estábamos orgullosos de ser lo que éramos

METROPOLITANO ROCK BAND

“

**Conectamos con la afición
porque lo que cantamos lo
sentimos de verdad**

”

La popular banda atlética, que versiona cada día de partido canciones míticas del Atleti y su afición en el Brindis Var, analiza su gran momento en vísperas del lanzamiento de su nuevo disco. Esta temporada estrena ubicación en la Puerta 30 del estadio.

“Lo que ahora cantamos en el escenario, lo hemos cantado todos estos años en el campo como cualquier otro aficionado. Por eso la gente se identifica con nosotros”, asevera Phineas Parra, portavoz del grupo para esta entrevista. Junto a él (bajista y encargado de los coros), Kapo Metropolitano (voz y guitarras) y Pino Sambataro (batería), componen Metropolitano Rock Band. Para aquel que aún no la tenga ubicada; la banda que desde el 28 de mayo de 2023 inculca *rock and roll* atlético en vena a todo aquel que en cada previa o post partido se acerca al Brindis Var, en la Puerta 46 del estadio. Esta temporada se mudan a la Puerta 30 con su popularidad disparada entre la afición y con la intención de seguir profundizando en su vínculo con los atléticos, más si cabe.

Todo aquel que lo desee puede adquirir el CD y las camisetas del grupo en el Brindis; en el puesto de banderas de Jaime, enfrente de las oficinas los días de partido, y en la tienda de música Y que Viva Joplin!, en la Calle Martín de los Heros, 32, esquina con la Calle Luisa Fernanda.

No obstante, aquellos que prefieran la versión digital solo tienen que escribir a su correo (metropolitanorockband@yahoo.com), o llamar a su teléfono de contacto (687 34 35 89).

¿Cómo surge Metropolitano Rock Band? ¿De dónde viene todo esto?

Nosotros somos músicos desde hace muchos años. Tocamos sobre todo en sitios pequeños, en bares, y llevamos más de 30 años en el mundo. Pero cuando nos unimos a la afición del Atleti...



CONTENIDO EXCLUSIVO PARA SUSCRIPTORES

¿HAY ALGUIEN AHÍ?

No descubro nada nuevo si digo que, cuando pintan bastos, en el Atleti hay que buscar explicaciones en el subsuelo del estadio. No las busquen en la planta noble y, mucho menos, en las intermedias. Con algo de suerte, siempre nos quedará Simeone, practicado un ejercicio permanente de equilibrio entre lo que puede y lo que debe contar.



DESDE LA GRILLERA

MARÍA JOSÉ
HOSTALRICH

Periodista (RTVE, Radio Marca)

A sí que no esperen que alguien explique qué ha pasado este verano para que alguien haya dejado de “soñar en grande” para echarse a temblar, desde la jornada 2.

El fútbol no tiene reglas. No existe club en el mundo que acierte siempre con sus inversiones. Ninguno. Lo que tampoco existe es un club que reincida tan a menudo en políticas vacuas como el que nos ocupa. Y lo peor no es equivocarte. Lo peor es hacerlo cuando no puedes permitirte.

Mi teoría, que es una más y seguramente menos importante que la tuya, mi querido lector, llevo manteniéndola desde hace tiempos inmemoriales. Es sencilla: hasta que el Atlético de Madrid no distinga entre lo importante y lo urgente, se irán dando palos de ciego a un mercado en el que cada vez vas a tener menos margen de maniobra y en el que gastarás más, porque está un punto por encima de lo inflacionado y muchos sobre lo escandaloso. Y la tendencia no se va a invertir. Así que, o aciertas... o lo penas, siendo, además, un poco más pobre que antes.

Creo que el proyecto deportivo ha soslayado las urgencias, priorizando lo que, simplemente, era importante. Nadie, salvo el director técnico, ha respondido a por qué sí a Ruggeri y no a Carreras o por qué sí a Lenglet y no al Cuti, por ejemplo. Razones hay. Pero las hemos explicado otros. El entrenador no sé si ha hecho lo que podía. Pero tengo claro que sí lo que debía. ¿O alguien puede llegar a imaginar que un trabajador señale públicamente la errática gestión de su empresa mientras trabaja en ella? No le voy a pedir a él lo que yo no haría.

Por primera vez en mucho tiempo, estoy perdida respecto a qué soluciones pueden empezar a aplicarse para solucionar una situación deportiva, a todos los efectos, preocupante. Tengo claro que cada vez está más cerca el fin de ciclo Simeone, aun dándole la vuelta a esto que, si alguien puede hacerlo, es él. Seguramente otros también, pero el que ya me ha demostrado más de una vez estar capacitado para hacerlo es él, así que permitidme que apueste todo al rojo. El proyecto que arrancó la pasada campaña con la mejor de las intenciones no está funcionando. Lesiones inesperadas, jugadores por debajo de la expectativa de rendimiento y falta de calidad en puestos clave. Sin dominio en ninguna de las áreas:

“

Hasta que el Atlético de Madrid no distinga entre lo importante y lo urgente, se irán dando palos de ciego a un mercado en el que cada vez vas a tener menos margen de maniobra y en el que gastarás más

”

ni en la propia ni en la rival, y con Koke, que debía ser un auxilio puntual, en momentos puntuales de partidos puntuales, como MVP del 80% de los encuentros disputados hasta hoy. Un nueve sin gol, sin ánimo para “recuperarlo” y sin mercado. Una defensa con dos laterales que no son laterales aun siendo los mejores laterales y dos centrales tendentes a la toma de decisiones tardía y errónea. Toda situación es reversible. Hasta esta. Pero me reconoceréis que el panorama asusta.

Hubo una semana, allá por el mes de julio, en la que todo buen atlético se ilusionó como hacía tiempo que no sucedía. Si bien la historia recomendaba prudencia, era normal imaginar que se podía soñar en grande. Siempre y cuando partieras de la base de que ahí no te ibas a quedar, claro, y de que ibas a seguir invirtiendo en urgencia, calidad y futuro. No fue el caso.

El baño de realidad, dos meses después, es innecesario y cruel. Las únicas noticias que emanan del Atleti tienen que ver con el acercamiento de posturas para la venta del club a Apollo, algo que quizás no suceda con la inmediatez que se ha trasladado y con un hundimiento deportivo que no se recordaba en años. Ahora, se pide reacción. Es lo único que se puede pedir a estas alturas. Y seguro que llegará. Y se competirá como se ha hecho siempre en los últimos 13 años. Hay equipo para eso. Y hasta para ofrecer más fútbol del que estamos viendo. En lo que no confío demasiado es en que se tome buena nota de lo que está sucediendo, año tras año, desde hace demasiadas temporadas. Es urgente, además de necesario, hacerlo.

Quien olvida su historia está condenado a repetirla. Sirve para todo en la vida. También para el fútbol.

122 “OCTUBRES” DAN PARA MUCHO

Casi sin darnos cuenta nos acercamos al final de este 2025. Lo de que el tiempo pasa cada vez más rápido va calando en los que ya vamos cumpliendo años y somos más conscientes de la velocidad de las manecillas del reloj. De manera implacable van cayendo las hojas del calendario como en otoño caen las hojas de los árboles.



CUÉNTAME HISTORIAS

**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**
Periodista deportivo

Al menos en los otoños de antes, porque lo de ahora no sabemos ni como llamarlo, ¿o soy el único que en agosto ha ido pisando hojas por la calle como si fuera el mes de noviembre? Las estaciones no son lo que eran, la sociedad tampoco y el fútbol mucho menos. Pero no ocurre eso en esta sección, donde echamos la vista atrás a ese fútbol de antes, a ese club centenario que sigue cumpliendo años pero que mantiene inalterable el sentimiento, a pesar de que para algunos eso suene a rancio y anticuado.

La nostalgia no es mala y mirar hacia atrás, al tiempo vivido, al tiempo disfrutado y también sufrido, reconforta y reafirma el espíritu de pertenencia. Revisando la historia del Atlético de Madrid, el mes de octubre tiene un protagonismo inusual, ya que normalmente las grandes efemérides se centran en los meses de mayo, junio y julio, en los que históricamente se deciden títulos, se juegan finales y se vive la pasión con más intensidad. Pero octubre tiene historia y muchas de ellas os ayudarán a revivir momentos que seguro que muchos de los que tenéis en vuestras manos este número de *El Anfiteatro* habéis vivido en primera persona.

“La nostalgia no es mala y mirar hacia atrás, al tiempo vivido, al tiempo disfrutado y también sufrido, reconforta y reafirma el espíritu de pertenencia”

Una de ellas, muy recordada, fue la del 2 de octubre de 1966, cuando se jugó el primer partido de Liga en la historia del Manzaneros. Aquella lluviosa mañana, a las 12:45 horas (vaya horario) en un partido televisado por TVE —tampoco había otra opción— acudieron unos 20.000 espectadores para inmortalizar el hecho histórico. Atlético de Madrid y Valencia empataron a un tanto con goles de Luis Aragonés y Paquito. El gol de Luis fue el

primer de muchos en nuestro querido Vicente Calderón, aunque su denominación inicial fue la de Estadio del Manzaneros. También se aprovechó la ocasión para estrenar en público el nuevo himno del Atlético de Madrid, compuesto por un socio de toda la vida, José Pagán, aquel que decía (podéis tararear):

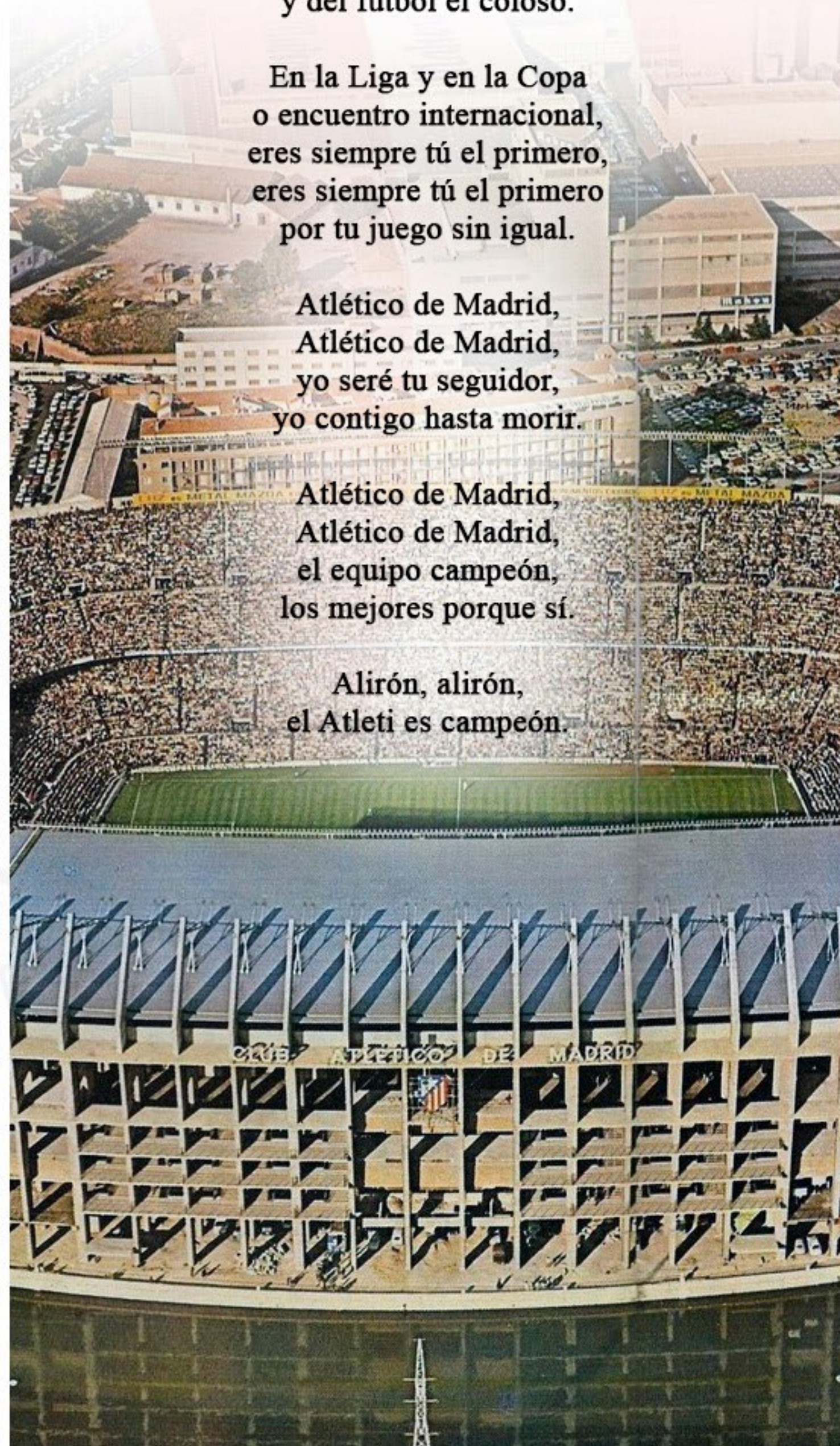
Rey de la furia española,
club altivo y generoso.
Eres de España aureola
y del fútbol el coloso.

En la Liga y en la Copa
o encuentro internacional,
eres siempre tú el primero,
eres siempre tú el primero
por tu juego sin igual.

Atlético de Madrid,
Atlético de Madrid,
yo seré tu seguidor,
yo contigo hasta morir.

Atlético de Madrid,
Atlético de Madrid,
el equipo campeón,
los mejores porque sí.

Alirón, alirón,
el Atleti es campeón.



De todo aquello se cumplen 59 años, y ese mes no solo se estrenó el campo, sino que debutó un joven de 22 años unos días después de aquel partido con el Valencia. Una de nuestras grandes leyendas se puso la rojiblanca por primera vez en Liga el 16 de octubre de aquel 1966 en un partido ante Las Palmas. Se trata de don José Eulogio Gárate Ormaechea. Hecho un manojo de nervios, vio ganar a su nuevo equipo por 2-0, goles de Ufarte y de un José Antonio Urtiaga que también debutaba en Liga con el Atleti. Apenas unos días antes, el día 12 de octubre, el equipo jugó su primer partido europeo en su nueva casa y nuevamente Luis Aragonés tuvo el honor de marcar el primer gol europeo en el nuevo estadio (3-1 ante el Malmö sueco). En ese mismo octubre de 1966, el día 30, Gárate conseguía, en su segundo partido, no solo marcar su primer gol delante de su afición, sino que hizo su primer doblete al anotar dos de los tres goles que aquella tarde se marcaron al Sabadell. El propio Urtiaga cerró el triunfo con el tercer gol (3-0).



Muchos años antes, también digno de recordar, en octubre de 1939, concretamente el día 4, se culminó la fusión entre el Aviación Nacional y el Athletic Club de Madrid, dando origen al Athletic- Aviación Club. La primera junta directiva estaba formada por Francisco Vives como presidente, José María Fernández Cabello —el último presidente del Athletic Club de Madrid— como vicepresidente y con nombres ilustres en la historia rojiblanca, como los de Cesáreo Galíndez Sánchez, Juan Touzón, José Bosmediano o Francisco González Salamanca, teniente de Aviación, que ejercía como secretario técnico. Unas horas después (algunas fuentes dicen que semanas y otras que meses), el general Yagüe, que mandaba menos que Franco pero que mandaba mucho, designó a Luis Navarro Garnica, comandante de aviación, como nuevo presidente. Precisamente en ese Atlético Aviación debutó en octubre de 1944 José Juncosa, uno de los grandes de aquellas delanteras de “seda” y de “cristal”. También nos dejó en octubre de 2003, a los 81 años.

Unos cuantos octubres más y, para los aficionados que habían disfrutado de aquel equipo de ensueño que ganó dos Copas seguidas al Madrid en el Bernabéu y la Recopa de Europa, octubre de ese año 1962 empezó con la mala noticia del traspaso de Joaquín Peiró al Torino italiano. Lo que primero eran rumores tenía mosca a la afición y así informó el propio club el 1 de octubre de 1962 de la situación:

“Conocida la noticia circulada hoy dando como realizada la transferencia de nuestro jugador Peiró al Torino, nos vemos obligados a hacer público que, en realidad, no hay otra cosa que una proposición, sometida a estudio, en estado muy avanzado; pero sin que hasta ahora se haya firmado el traspaso en cuestión”.

Dos días después, no pudieron negar la mayor y tuvieron que confirmar lo que nadie quería: se rompía el Ala infernal en una decisión que la afición no entendía, pero que se debía a motivos meramente económicos. Tras varios días de negociación entre italianos y españoles, el 3 de octubre, a las 22:30, se consumó la venta de Peiró por 25 millones de pesetas. Aquel equipo jugaba de memoria con jugadores como Griffa, Mendonça, Glaría, Ramiro, Collar y el propio Peiró, grandes leyendas que configuraban sin duda uno de los mejores Atlético de Madrid de la historia.

Pero el Atleti siempre resiste y volvió a ganar la Copa y la Liga y en los 70 revivió, para deleite de la afición. Así que otro octubre, de unos años más tarde, debutaron Ayala y Heredia. Fue en un partido en el Calderón, jugado el 28 de octubre de 1973 ante la Real Sociedad (5-1) y, además, Ayala abrió el marcador con dos goles y Heredia cerró la goleada con el quinto gol colchonero (Gárate y Capón marcaron los otros dos tantos). Buen debut, por tanto, de los argentinos que, desde el primer día, se metieron a la afición en el bolsillo.



No tendríamos espacio en estas páginas para hablar de todo lo ocurrido, ya que 122 octubres dan para mucho. El 30 de octubre de 1978 la afición despidió en un partido homenaje a Luis Aragonés, y en 1982 vimos por primera vez a Pedraza con la selección española, marcando gol ante Islandia. O, por ejemplo, vimos a Schuster enfundarse la rojiblanca a principios de los 90, propiciando la salida de Baltazar. También vimos el primer gol europeo de Griezmann en casa un 22 de octubre de 2014 ante el Malmö.



Aunque para partidos recordados estos dos: uno, el 3-0 al Manchester United con dos goles de Futre y uno de Manolo, el 23 de octubre de 1991, y otro, el 4-3 al Barça de Johan Cruyff tras llegar al descanso cayendo por 0-3, con tres tantos del brasileño Romario. Aquella noche del 30 de octubre de 1993, el Calderón vibró como nunca porque, en una segunda parte de ensueño, dos goles de Kosecki, uno de Pedro y el definitivo de Caminero dieron la vuelta a uno de esos partidos que perdurará en la memoria de los que allí estuvimos.



Y no olvidemos que en octubre de 1957 el Atleti repitió la máxima goleada conseguida en Primera en su historia, dado que en septiembre de 1955 ya había ganado 9-0 al Hércules en el Metropolitano. Dos años después el damnificado era Las Palmas, que vio cómo su guardameta, Pepín, recogía el balón de su portería en nueve ocasiones. Esa tarde del 20 de octubre del 57, a las órdenes de Ferdinand Daucik, marcaron Rafa, Collar, Miguel (3), Peiró y Agustín (3).



Y otro recuerdo para finalizar. Tras una entrevista radiofónica nocturna, concedida en octubre de 1988 por Juan Carlos Arteché al periodista Gaspar Rosety, Jesús Gil fulminó al icónico defensa de un plumazo. Atrás quedaban 11 temporadas de comunión entre la grada y el cántabro, que abandonó el club y el fútbol junto a Quique Setién, Landaburu y Quique Ramos, iniciando un contencioso con el club por despido improcedente. Arteché siempre será recordado por la afición y tristemente, un día 13, también de octubre, pero en 2010, a la temprana edad de 53 años, nos dejaba tras una larga enfermedad.

A LA BOTA DE LLORENTE

Emociona su entrega. Después de los fichajes sigue él. Un valor seguro.

LA COLUMNA DE



**PATRICIA
CAZÓN**

Periodista (Diario AS)

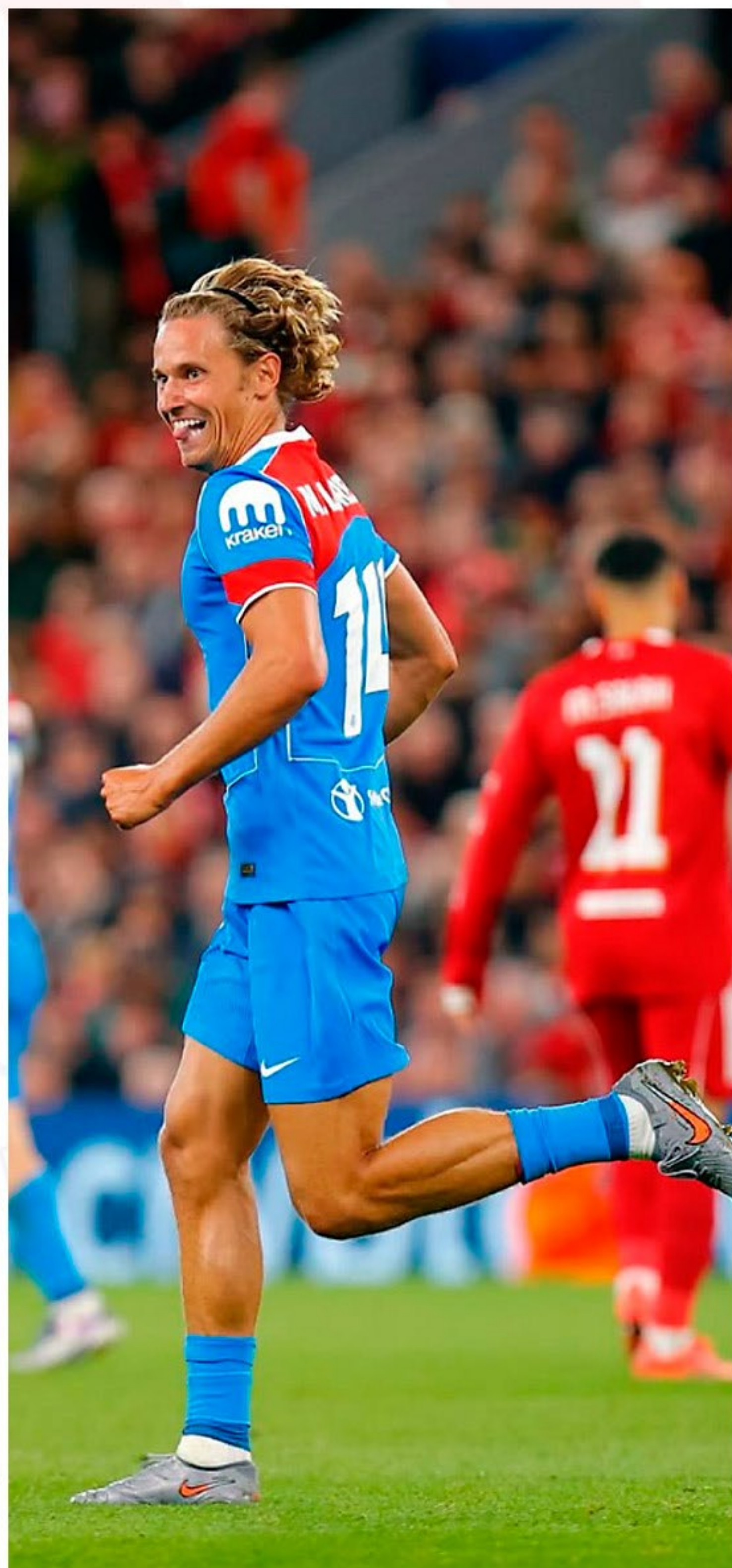
El Atleti no ha comenzado la temporada como esperaba y esperábamos. Tras otro verano de inversión, con los fichajes llenándonos el corazón y los ojos. Pero es el Atleti y su esencia es otra: sacar de la dificultad el aprendizaje. ¿Y si esta vez se empieza mal para acabar en alto? De cada partido, lecciones.

En el primero, que cuando Baena regrese hay ahí un triángulo que puede hacerle las Bermudas a casi cualquier rival, entre balones que desaparecen. Del Liverpool, que ese es el camino, aunque se perdiera, pero volvió a ser el Atleti. Un equipo diezmado por las bajas, cinco titulares (Giménez, Baena, Almada, Cardoso y Julián) al que se sumó un Hancko que viajó para no jugar, que dio la cara en Anfield, ante un todopoderoso Liverpool que, si ya era campeón, el verano reforzó aún más con 500 millones de inversión. Y aquí me detengo, en ese nombre, Marcos, ese apellido, Llorente.

Podrán salirle bien o mal la cosas, pero siempre se entrega, siempre corre, siempre lo intenta

Anfield, donde todo empezó para él de verdad en el Atleti, volvió a beatificarle. Llorente y su moto. Llorente y su arrojo. Llorente a secas. Me emociona particularmente su entrega. Podrán salirle bien o mal la cosas, pero siempre se entrega, siempre corre, siempre lo intenta. Capaz de multiplicarse sin un rechiste, de jugar en el lateral, en el medio o como tercer central. Donde le toque. Jugadores como él ensanchan el escudo, aunque no extraña: a la espalda lleva el 14, número de Gabi, número ante el que cuadrarse.

Otros años el Atleti empieza bien y acaba mal, este empezó mal para, quizá, terminar en Neptuno. No se sabe, aún es pronto, pero yo tengo clara una cosa. Agarrémonos a la bota de Llorente. Por si acaso.



CONMIGO QUE NO CUENTEN

“Orgullosos de no ser como vosotros”. Seis palabras que hace tiempo significaban todo. Seis palabras que ahora, con todo el dolor de mi corazón, para algunos atléticos, ya no significan nada.



FILA CERO

**RUBÉN
URÍA**

Periodista deportivo

Como cantaba el grupo Presuntos Implicados: “Cómo hemos cambiado”. Si el fútbol es el mejor relato de la vida, mi padre me hizo un regalo maravilloso: ser del Atleti. Ser minoría, vivir en campo contrario, superar la dificultad y nadar contra corriente, incluso cuando tienes ganas de abandonar. Mi padre me inculcó que ser del Atleti era luchar en el colegio, resistir contra la mayoría, rebelarte contra el poderoso, avanzar sin dejar de soportar los golpes. Ser del Atleti es equivocarte en el amor cien veces y volver a intentarlo mil más, aunque te hayan partido el corazón. Ser del Atleti es ir con tu camiseta al colegio, después de haber perdido, sin importarte lo que diga cualquier abusón, con el orgullo intacto. Ser del Atleti es comprender que no llueve eternamente, que después de cada tormenta siempre llega la calma. Ser del Atleti consiste en levantarte de cada paliza, aunque no te queden fuerzas ni ganas de hacerlo. Ser del Atleti es ser yonqui de un sentimiento que te mata y te da la vida. Ser del Atleti no es preguntar a tu padre por qué somos del Atleti, sino agradecer a tu padre el regalo que te hizo. Y, sobre todas las cosas, ser del Atleti consiste en tener una familia, en sentirte orgulloso de ella, en defenderla siempre y en apoyarla, a muerte, sobre todo cuando vienen mal dadas.

En eso consiste el Atleti. En eso consiste la familia. En defender a los tuyos y en estar con ellos siempre, en las buenas y en las malas. Sobre todo, en las malas, cuando sufren. Cuando se sienten solos. Cuando lo están pasando mal. Al Atleti hay que quererle cuando menos se lo merezca, porque es cuando más lo necesita. Y a Diego Pablo Simeone, que es el padre de la familia atlética, exactamente igual. Hay que quererle, protegerle y también ayudarlo ahora, en las malas, porque es cuando más lo necesita. Cuando ganaba y todo era maravilloso, su barco estaba hasta los topes. Hoy estamos menos. Hoy cuesta más. Hoy todo es feo. Y, sobre todo, hoy te preguntas cómo es posible que haya atléticos capaces de insultar, faltar al respeto y menospreciar por sistema al señor que nos ha dado los años más felices de la historia del club. Si el Atleti es una familia, me pregunto cómo un hijo puede faltarle al respeto a su padre. Desde pequeño, mi padre me dijo que a los tuyos no se les insulta, ni se les desprecia, ni se les humilla. Al contrario, a los tuyos, cuando las cosas les van mal, se les apoya. Más que nunca. Al Cholo hay que exigirle, sí. Al Cholo se le debe criticar, sí. Al Cholo se le debe cuestionar, sí. Y al Cholo, que es el máximo



responsable del equipo, hay que pedirle cuentas. Claro que sí. Pero se puede hacer con educación, con respeto y, sobre todo, con memoria.

Porque cuando se insulta a Simeone, cuando se le falta al respeto, cuando se le menosprecia, cuando se le trata como a un apestado o se le trata como si Simeone fuera un estúpido al que todo el mundo le puede dar lecciones de táctica desde el sofá por cuatro *likes* de mierda y dos retuits, pues cuando todo eso pasa, los atléticos pasamos vergüenza. Porque se puede ser del Atleti y criticar al Cholo, pensar que ya no sirve o que su tiempo ya pasó. Perfecto. Ahora, si te dedicas a insultarle, a menospreciar y a faltarle el respeto a él o a gente de su familia, pues tu perdóname, tu muy del Atleti no eres. Alguno dirá ya estás repartiendo carnés. Pues sí. Naturalmente que sí. El que insulta al tipo más importante de la historia del Atleti junto a Luis Aragonés, lo siento, pero el que falta al respeto al Cholo, lo siento, muy del Atleti no es. En la vida hay que tener códigos. Y si no los tienes, si insultas, menosprecias y faltas al respeto sistemáticamente a Simeone, estás yendo contra tu propia familia. Y si encima estás asesinando la reputación del Cholo todos los días y lo haces en las redes sociales con el propósito de ganar cuatro *likes* y ocho seguidores, pues te estás comportando como un auténtico mierda. Cómo hemos cambiado. Que siga esta cacería vergonzosa hasta que el Atleti entre en proceso de autodestrucción. Eso sí, para seguir matando al Cholo, conmigo que no cuenten.

NADA PUEDE SER PEOR QUE LOS GIL

Con la posible llegada del fondo de inversión Apollo como accionista mayoritario del Atlético de Madrid han surgido dudas sobre la posible actuación del mismo. Se dice que Miguel Ángel Gil seguirá como CEO y Enrique Cerezo como presidente hasta que dispongan un nuevo equipo directivo.



EL RINCÓN DEL PROFE

SANTIAGO
APARICIO

Se dice que quieren parchear la SAD y luego vender por trozos. Se dice que está ya cerrado y la oficialidad será en 2026. Se dice que no hay nada cerrado y que ya se verá. Se dicen tantas cosas que es normal que el aficionado medio no sepa a qué atenerse, pero en algo que se debería estar de acuerdo es que nada puede ser peor que los Gil.

La “mítica” presidencia de Vicente Calderón no fue todo lo hermosa que el recuerdo, por culpa de las salvajadas gilistas que afectan al mismo, nos hace tener presente. Con Calderón se pasaban canutas por culpa de un dinero que nunca era suficiente, por cajas con más telarañas que las tripas de Carpanta, por un “pupismo” mal entendido... En contraposición fue un período exitoso en cuanto a lo deportivo: ligas, copas, intercontinental y haber tenido la valentía de sacar a Luis Aragonés del campo de juego para sentarle en el banquillo. A ello contribuyeron fichajes nada espectaculares pero muy solventes y otros fruto de la improvisación del momento y que fueron magníficos.

Con los Gil tampoco es que la caja, la del club, haya estado llena, siempre ha existido deuda que se iba a eliminar si (ponga aquí su excusa preferida), llegando a vender el Calderón para nada. De hecho, un estadio que fue traspasado a la propiedad particular de la familia Gil por una supuesta deuda contraída y que fue alquilado por una cantidad nada simbólica al propio Atlético de Madrid. Esto no lo haría el fondo de inversión. También han ganado trofeos, claro, en parte por la suerte de haberse encontrado por el camino a Diego Pablo Simeone, un entrenador al que trajeron como cortina de humo de sus fracasos y que les salió bueno. Por eso sigue siendo una cortina de humo.

Cualquier dinero que les paguen a los Gil y a Cerezo será demasiado para lo que han aportado crematísticamente a la SAD... nada. Se quedaron ilegalmente con la propiedad y ahora van a sacar una morterada de millones. Y aquí hay algo importante, si quien viene va a invertir muchos millones —unos mil y pico porque sólo quieren el 51%— igual sí está interesado en que el Atlético de Madrid funcione bien para recuperar el dinero a medio plazo, al menos. Tienen miedo a que se vaya Simeone por estar muy ligado al gilato, también se fueron otros buenos entrenadores y no pasó nada. Se fueron Helenio Herrera, Marcel Domingo, Luis



y llegaron otros que consiguieron éxitos y/o que el equipo fuese ambicioso. Salvo con los Gil, que aquello era un desfile de entrenadores porque pensaban que sabían de fútbol y tenían que hacer las alineaciones o jugar de esta o aquella manera.

¿Va a hacer esto el fondo Apollo? Los hechos, que es lo único a lo que agarrarse, es que no han ido haciendo nada parecido al gilismo en el Crystal Palace, por ejemplo. No han hecho más palcos vips de los que viene haciendo el gilmarinato. Han logrado los primeros títulos de la historia del equipo inglés. Fichan con cabeza pese a perder a sus estrellas. Apoyan a su afición. Meten dinero de patrocinadores conocidos, o de su cuerda si lo prefieren. Trabajan bien las redes sociales —aunque en esto el Atleti ha mejorado mucho—. No han tenido miedo en quejarse a la UEFA-MAFIA por haberles quitado de su puesto en Europa League y bajarles a Conference —¿han visto quejarse al gilismo actual con las tropelías diarias?—. Hasta la fecha no han hecho todas esas cosas raras que dicen que podrían hacer y que sí que han hecho los Gil y Cerezo. Igual, sólo igual, están interesados en cuidar su inversión, aumentar su valor y luego vender por el doble —con una Ciudad Deportiva, sí, y un complejo multicosas cuyo suelo y uso a futuro no es del Atleti, cabe recordar—.

Nada va a ser peor que los Gil. Eso ténganlo por seguro. Podrá ser distinto pero peor jamás.

FÚTBOL, ESPEJOS Y REDES

El fútbol tiene un poder único: nos enciende, nos conmueve y nos agita con una intensidad que desborda lo racional. Esa fuerza, capaz de llevarnos del éxtasis a la desesperación en minutos, convierte a este deporte en una magnífica fuente de autoconocimiento. Porque en esa montaña rusa afloran emociones que en el día a día muchos tendemos a silenciar: ira, frustración, miedo, euforia, confianza, lealtad...



CORAJE Y CORAZÓN

TXUS ROJAS

Comunicación y coaching
Autora de *Dios y Atleti*

Los partidos, la grada y también las redes son espejos donde podemos descubrirnos a nosotros mismos. El fútbol refleja lo mejor y lo peor de nosotros. Si nos miramos con honestidad y compasión, se convierte en una herramienta fantástica para conocernos y evolucionar. Si no lo hacemos y nos desbordamos emocionalmente, la pasión puede convertirse en veneno.

En su lado luminoso, el fútbol despierta valores que nos enriquecen: amor a unos colores, fe en lo imposible, resiliencia tras una derrota, alegría compartida, apoyo en los momentos difíciles... Nos enseña a esperar, confiar, relativizar, compartir. Y nos recuerda que no todo depende de nosotros: un árbitro, un error, una lesión o un golpe de suerte pueden cambiarlo todo. Esa lección de humildad es oro para la vida diaria.

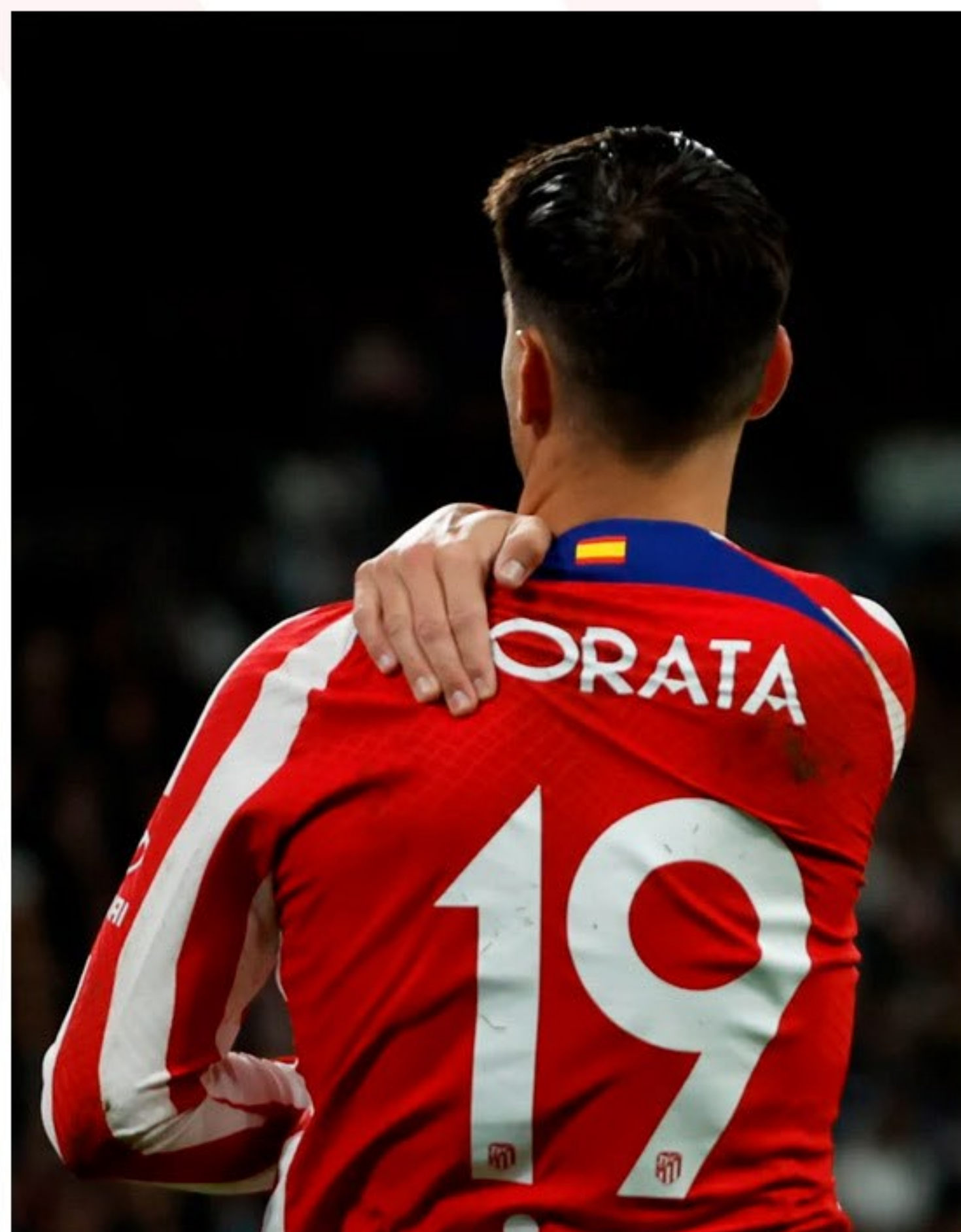
“

El lenguaje no es inocente. Puede ser muy enriquecedor y ayudarnos a relacionarnos. O herir como un arma de destrucción masiva

”

Todo esto lo convierte en terreno fértil para el autoconocimiento. Basta hacerse una sencilla pregunta: ¿quiero utilizar el fútbol y mi interacción en redes y chats como espejos para detectar lo que no veo de mí?

Y esta pregunta, que es esencial, puede enlazar con otras que te ayuden a avanzar en ese ejercicio de consciencia: ¿qué me ha movido lo que he sentido? ¿Por qué me ha afectado tanto esa jugada, esa decisión arbitral, ese comentario...? Respondiendo a estas cuestiones encontraremos claves sobre nuestras heridas, nuestras expectativas y nuestra manera de relacionarnos con la frustración o la esperanza.



El reverso tenebroso aparece cuando esas emociones no se gestionan correctamente. Lo que debería ser aprendizaje se transforma en agresividad. Y el terreno donde más se desborda no es la grada, sino las redes sociales. Sólo hay que entrar en Twitter (me resisto a llamarla por su nombre actual), en determinados *podcasts* o en algunos chats después de una derrota para comprobarlo: un torrente de descalificaciones hacia quienes días antes eran héroes y hacia otros aficionados.

En el entorno atlético llevamos tiempo viviendo esto de forma muy clara. Ya vimos ejemplos en la temporada pasada, pero el inicio de la presente parece intensificar la tendencia. Leemos y escuchamos auténticas barbaridades que van mucho más allá de lo deportivo sobre nuestros jugadores y nuestro entrenador. Nahuel Molina lo ha sufrido en primera persona. También Le Normand, Lenglet, Galán... y, por supuesto, Simeone.

Y esa corriente tóxica no se queda ahí. Se contagia al estado de ánimo de la afición. Incluso, a veces, se ha trasladado al Metropolitano, como cuando Molina fue pitado por algunos de sus propios

aficionados en la presentación oficial del equipo. Gracias a Dios, también hemos visto lo contrario: momentos en que la grada alienta en horas bajas, demostrando que nuestra verdadera fuerza como afición es la unión, el apoyo y la fe compartida.

En Twitter y en algunos *podcasts* se confunde exigencia con escarnio, y lo que debería ser diálogo se convierte en un tribunal de odio y humillación.

Las redes no son malas en sí mismas, pero están diseñadas para alimentar el ego. Los *likes* y las visualizaciones inflan el espejismo de la notoriedad. Algunos terminan creyéndose jueces absolutos y descargan su frustración sobre jugadores, entrenadores o aficionados. Otros descubren que determinadas posturas generan viralidad y se lanzan como hienas a cubrir ese nicho.

Detrás de una pantalla, protegidos por el anonimato y/o la distancia, muchos dicen lo que jamás sostendrían cara a cara. Lo que en la grada podría ser un murmullo de cabreo, en redes se convierte en un discurso de odio amplificado, que deja cicatrices reales en quienes lo reciben.

Un caso paradigmático es el de Morata. Su decisión de salir de España no estuvo marcada solo por lo profesional, sino también por lo psicológico y lo familiar. Las críticas constantes en redes, los memes y las burlas cada vez que fallaba minaron su equilibrio emocional. Y lo más doloroso: ese acoso saltó de lo virtual a la vida real, afectando incluso a sus hijos pequeños, mostrando hasta qué punto la agresividad digital puede traspasar los límites y tocar vidas concretas.



No olvidemos algo esencial: los futbolistas, los árbitros, los entrenadores y los otros aficionados... son personas que sienten y que también cargan con sus propios infiernos. Esos insultos no se los lleva el viento: los leen los afectados, los sufren sus familias. Y acaban calando en el ambiente de la afición y en la vida cotidiana. El lenguaje no es inocente. Puede ser muy enriquecedor y ayudarnos a relacionarnos. O herir como un arma de destrucción masiva.

El gran drama de todo esto es que, en lugar de aprovechar el fútbol para conocernos mejor, terminamos utilizándolo para justificar lo peor de nosotros. Así, lo que podría ser una extraordinaria escuela emocional y de autoconocimiento se degrada en un lodazal virtual. Y no es culpa del fútbol ni de las redes en sí, sino de nuestra falta de consciencia.

Si mi primera reacción tras una derrota es insultar a un jugador, ¿qué dice eso de mí? ¿Qué necesidad intento llenar con ese desahogo? ¿Por qué confundo pasión con violencia verbal? Ahí podemos encontrar un tesoro. Insultar nos rebaja; reflexionar nos eleva.

El fútbol necesita hinchas conscientes: capaces de vivir su pasión sin perder la humanidad y defender sus derechos con firmeza.

Cada partido nos pone delante un espejo inmenso. Depende de nuestra voluntad romperlo o mirarnos con honestidad y cariño. Gestionar la frustración, vivir la esperanza, relacionarnos con la victoria y la derrota, alimentar la gratitud...

Este deporte seguirá siendo pasión y desgarro. En nuestras manos está convertirlo en veneno... o en un excelente campo de entrenamiento para nuestra vida.

Una vez más, como es en el fútbol, es en la vida.

LA UNIÓN PRESENTA:

14,15 y 16

**NOVIEMBRE
2025**



IV



CONGRESO

De la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

EN CÓRDOBA

**ÚLTIMAS
PLAZAS**

PARA MÁS INFORMACIÓN:

**info@unionatm.es, eventos@unionatm.es, aficion@unionatm.es y en
nuestra página web, www.unionatm.es**



SUSCRÍBETE

Y RECIBE EL ANFITEATRO EN TU CASA

CON CONTENIDOS PREMIUM

SOLO POR 50€ (PAGO ANUAL) O POR 5€ AL MES

Debido al creciente éxito de *El Anfiteatro* y ante las peticiones de muchos peñistas de la Unión, y de aficionados atléticos en general, para que la misma se hiciese en soporte físico y poder así disponer de la revista en papel todos los meses en un formato idóneo para conservarla y coleccionarla, hemos decidido empezar a hacerlo desde enero de 2024.

La revista será enviada a la dirección de entrega que los suscriptores nos indiquen al rellenar el correspondiente formulario, sin ningún tipo de gastos de envío dentro del territorio nacional.

Aquellos que elijan suscribirse mediante un único pago de 50 euros anuales por los doce números, recibirán un único cargo en la C/C facilitada.

También es posible efectuar el pago mediante transferencia bancaria en la cuenta ES7800491759582910063285, cuyo beneficiario es la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid. Para los suscriptores que deseen recibir la revista en direcciones ubicadas fuera de España, el precio será de 15 euros mensuales para Europa y 18 euros mensuales para el resto del mundo, gastos de envío incluidos.

Adjuntamos el código QR con el formulario de inscripción





VIAJA CON NOSOTROS



TRAVELEUS

**AGENCIA OFICIAL
UNIÓN INTERNACIONAL PEÑAS
ATLÉTICO DE MADRID**



**ESPECIALISTAS EN VIAJES A MEDIDA PARA GRUPOS
DEPORTIVOS
EMPRESAS
PEREGRINACIONES
COLECTIVOS Y ASOCIACIONES
ESTUDIANTES**

**NOS OCUPAMOS DE TODO SIN FALTAR NINGÚN DETALLE,
ATENCIÓN PERSONALIZADA EN TODO MOMENTO, GUÍAS EXPERIMENTADOS,
GESTIÓN DE VISITAS Y EVENTOS**

CONFÍANOS TUS VIAJES

**VIAJES TRAVELEUS S.L.
CICMA 3299—CIF: B-76131986**

www.traveleus.com

**C/ Condado de Treviño, 2, local 2 - 28033 MADRID
Telf. 913540910 - grupos@traveleus.com**